

Adentro

Territorio

Los retos del alcalde Donoso 2

Bolsa

Los globos, toda una industria 7

Perfil

Adriana Guzmán, periodista por siempre 26

La casa de las marionetas

El único escenario teatral, en Bogotá, pensado para espectáculos infantiles de títeres y marionetas, acaba de cumplir 80 años. **En Directo** hizo un recorrido por la historia del Teatro El Parque. Aunque es considerado por artistas y gestores culturales como un patrimonio arquitectónico y artístico, líos administrativos han puesto trabas a su desarrollo.



En Escena p. 18-19

en Directo



Universidad de La Sabana - www.endirectosabana.com

Facultad de Comunicación

Nº 95 ISSN 1657-5156 - Chía - Noviembre de 2016 - Distribución Gratuita

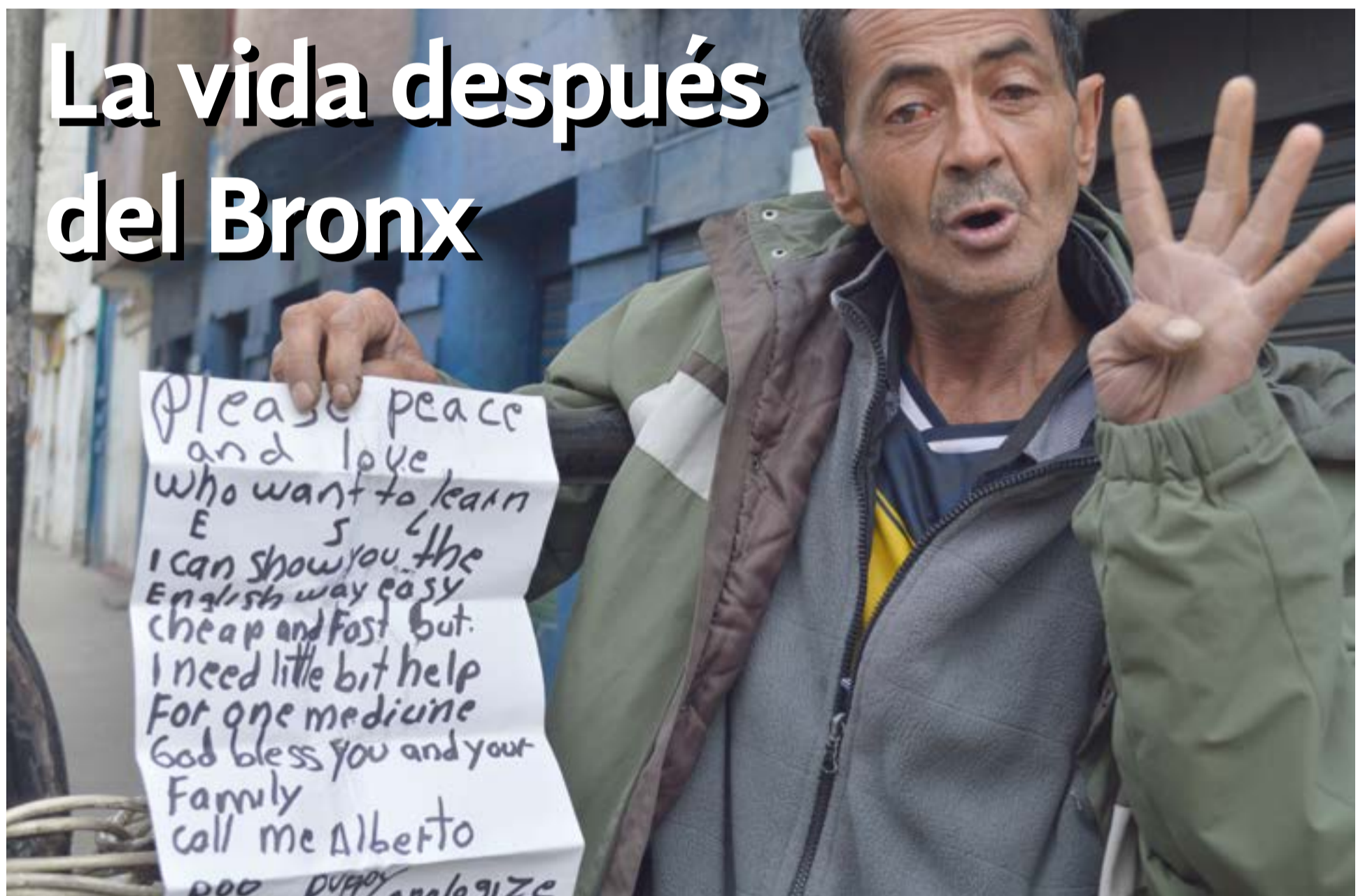


Foto de: Yency Hernández

Más allá de los negocios ilícitos que allí se movían, en el Bronx vivían familias que derivaban su sustento de pequeños negocios, como en cualquier barrio que se respete.

Es El Tiempo de aprender

Tres estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana acaban de ser seleccionados para participar en la cuarta cohorte de la Escuela de Periodismo Multimedia de la Casa Editorial El Tiempo.

Se trata de María Fernanda Cardona, Nicolás Hernández y Luisa Mercado. Los dos primeros se han desempeñado como editores de **En Directo** y están a punto de terminar sus estudios de Comunicación Social y Periodismo.

La Escuela de Periodismo selecciona a estudiantes de diferentes universidades del país con sobresaliente rendimiento académico y desempeño profesional, para sumergirse en un plan de formación avanzado en periodismo.



Laura Mercado



Nicolás Hernández



María Fernanda Cardona

Habla el acalde de Chía

Los retos de Donoso

Movilidad, seguridad y salud son los principales retos del alcalde de Chía, Leonardo Donoso. En entrevista con *En Directo*, realizó un balance de su gestión y sus proyectos durante los primeros once meses de gobierno.



Foto de: Juliana Fernández

Entre 1100 alcaldes, Leonardo Donoso fue elegido como uno de los tres mejores del país.



Juliana Marcela Fernández Ramos
Periodista
julianafera@unisabana.edu.co
@_Fernandez16_



Juan Pablo Jaimes Rodríguez
Periodista
juanpablo@unisabana.edu.co
@JuanP_Jaimes

La Fundación Colombia Líder nombró a Leonardo Donoso como uno de los tres mejores alcaldes de municipios con más de 100.000 habitantes. Uno de los aspectos que se tuvo en cuenta para la nominación fue el Plan de Desarrollo Municipal, que en Chía tiene un enfoque hacia la consolidación del tejido social.

Donoso, quien se ha proclamado como el “primer alcalde profesional de Chía”, ha asumido como retos de su administración la solución de los problemas de movilidad, salud y seguridad.

Al principio, anunció una restricción del flujo de vehículos de carga pesada por la variante Chía - Cota hasta Centro Chía, de seis de la mañana a ocho de la noche. El 27 de septiembre, se redujo a seis horas diarias.

La medida ha buscado mitigar el tráfico, y, según Jorge Iván de Castro, Secretario de Movilidad, “presionar al Gobierno nacional y a las entidades encargadas la construcción de una nueva variante que desembote el tráfico”.

El Ministerio de Transporte y el municipio de Chía llegaron a un acuerdo en torno a la construcción de la variante de

Los Andes. Ahora “el desafío es adquirir las tierras para construirla lo más pronto posible. Creemos que para diciembre tendremos los terrenos comprados. El paso siguiente será la construcción de la vía”, dijo Donoso.

Otras soluciones tienen que ver con el cambio de sentido en algunas vías y el mejoramiento del espacio público, por ejemplo, mediante la apertura de bocacalles”, agregó el Alcalde.

Microtráfico

En los primeros diez meses, la Alcaldía organizó operativos en terminales de transporte, plazas de mercado y colegios que permitieron la captura de 25 personas por microtráfico de droga.

Además, la Policía de Cundinamarca con apoyo de la Fiscalía y la administración municipal, organizó operativos para capturar a tres integrantes de “Los Tarazona”, una banda que se dedicaba a asaltar ciclomontañistas en Chía, La Calera y Subachoque. A este grupo no sólo se le atribuyó robos de bicicletas valoradas en 2.000 millones de pesos, sino el asalto a 50 estudiantes y docentes que realizaban una caminata ecológica en los alrededores del casco urbano.

Para Donoso, la solución al problema de inseguridad plantea la “reconstrucción del tejido social para evitar que las personas caigan en la droga. A corto plazo, implementaremos de la Unidad Permanente de Justicia (UPJ), que permitirá contrarrestar la delincuencia en el espacio público”.

al día. En el colegio José Joaquín Casas ya se viene aplicando esta medida.

“En 2017 se ampliará la jornada en tres colegios más, y en 2018 a otros tres, para llegar a siete”, explicó Donoso.

Mejorando la salud

Los municipios no prestan los servicios de salud, sino que los contratan. Afirmó que el principal problema no radica en el municipio, sino “en el modelo de salud que tiene el país”.

“Buscamos vincular nuevas entidades de salud y garantizar, con buena gestión, la prestación de los servicios en la Clínica Chía, donde el pasado 10 de octubre se abrió la primera Unidad Renal de la región, en la Clínica Universidad de La Sabana y en aquellas que van a llegar”, añadió.

Participación ciudadana

El alcalde Donoso dijo que la única manera de volver a inculcar, motivar y apropiarse a la comunidad sobre los asuntos públicos es promoviendo la participación ciudadana. “La gente no puede sentir que la responsabilidad es solo del Estado”, recalcó.

Mediante la Oficina de Participación Ciudadana, el municipio organizó un concurso para que cada Junta de Acción Comunal (JAC) presentara una propuesta de solución al principal problema de su comunidad. La JAC ganadora recibió diez millones de pesos en elementos como carpas, equipo de sonido, computador, videobeam y otros recursos tecnológicos para utilizar en proyectos comunitarios.

Otra estrategia de participación ciudadana es el plan piloto de presupuesto participativo con dos zonas del municipio: Tiquiza y Mercedes de Calahorra. Durante este año, se realizaron reuniones con los habitantes para determinar cuál es el principal problema de cada una de esas zonas e invertir el 1% del presupuesto municipal en una solución acordada con la comunidad. Para el siguiente año, la Alcaldía invertirá 7.000 millones de pesos en 13 zonas.

Jornada única

En las pruebas Saber 11, Chía se ubicó en el quinto lugar entre los municipios con mejores calificaciones. Donoso afirmó que para mantener estos resultados “estamos capacitando a los maestros, mejorando el acceso a internet y optimizando la plataforma virtual de los colegios y su infraestructura”.

Por ahora, una de las principales metas para la Alcaldía es implementar la jornada única en los colegios. Mediante una cofinanciación con el Ministerio de Educación (70% del Ministerio y 30% del municipio), se amplían instalaciones educativas y se construyen nuevas sedes para alumnos de primaria y bachillerato que estudien ocho horas



Foto de: Juan Pablo Jaimes

La Policía busca combatir el microtráfico y la violencia en los colegios.



Foto de: Ana Puentes

La Avenida Boyacá tiene sobre ella una variedad de identidades urbanas. La calle 80 marca un panorama distinto.

Avenida Boyacá

A 15 por hora

Con 35 kilómetros, la Avenida Boyacá es la única vía que recorre a Bogotá de punta a punta. Un viaje por este corredor vial revela una ciudad fragmentada, pero con una amplia riqueza de identidades populares.



Ana Puentes
Periodista
anapupu@unisabana.edu.co
@soypuentes

La ruta 330 del Sistema Integrado de Transporte (SITP) es la única opción de transporte público que permite recorrer la Avenida Boyacá de extremo a extremo. Contando con buenas condiciones de movilidad (velocidad promedio de 25 kilómetros por hora, como informa el Observatorio de Movilidad de la Universidad Nacional), el recorrido puede tardar alrededor de dos horas y media. Pero si se realiza en hora pico o en un día infortunado con accidentes, lluvias y tráfico, o las tres cosas juntas, la velocidad promedio puede reducirse hasta 15 kilómetros por hora.

El viaje, de norte a sur, comienza en la Boyacá con calle 183, en el elegante barrio San José de Bavaria, en la localidad de Suba. Luego, emerge un bosque de apartamentos enormes y lujosos junto a la biblioteca Julio Mario Santodomingo. Entre ellos, se oculta el barrio Monterrey, de calles y casas estrechas que le dan ese aire a barrio popular. Pero es como un islote, porque la generalidad de la Avenida Boyacá entre calles 170 y 80 es la de un área urbana de estrato alto, espacios arborizados, clubes privados y zonas comerciales.

La calle 80, donde se construyó el Centro Comercial Titán Plaza, parte en dos tajos en paisaje. De los grandes y lujosos edificios, se pasa a casas corrientes,

de fachadas agobiadas por el paso del tiempo, casi todas de dos pisos y terraza. Unas cuerdas más abajo, en la calle 70, la vía se abre y saca de sus entrañas un caño y a lado y lado se desperdigan negocios independientes.

Walter López, arquitecto de la Universidad Piloto de Colombia y especialista en planificación urbana, explica que por las diferencias temporales en que cada sector se fue asentando sobre la Boyacá se ven características e identidades distintas. “Como el crecimiento no es tan organizado como se quisiera y como los procesos se dan con diferentes dinámicas, aparece una amalgama de diversidad que, bien manejada, se puede constituir en un paisaje amable urbano”.

Sobre la calle 68 y hasta la 53 abundan las discotecas, los salones de recepciones, los gimnasios, las clínicas veterinarias, escuelas y hasta hoteles.

Bogotá, a mitad de camino

Hacia la calle 26, se presentan los embotellamientos más graves. Stalin Rojas, director del Observatorio de Movilidad de la Universidad Nacional, afirma que “de la calle 170 a la calle 26 el promedio de velocidad es de 25 kilómetros por hora porque en ese sector

el flujo mayor es de gente que se moviliza por razones de trabajo o estudio. Después de la 26 hasta Yomasa, muy al sur, el flujo predominante es de carga y la cantidad de semáforos aumenta. Esto reduce la velocidad a menos de 20 kilómetros por hora”.

Entre la calle 26 y la Avenida la Esperanza el tránsito es casi imposible. Unas cuerdas más al sur está la Terminal de Transportes El Salitre.

La fiesta de automóviles, buses, taxis, motos, flotas y tractomulas es arrolladora y estresante. Un grito corta la algarabía. Sobre este sector corren los amigos de lo ajeno.

“Normalmente, la Boyacá es peligrosa. Yo he visto a los ladrones esculcando carteras, y como es sitio de llegada de flotas, circula toda clase de gente”, comenta Blanca Ledezño, habitante del sector. El miedo reina.

Aparece un sector residencial: Villa Alsacia, Castilla, Mandalay, Las Américas. El tráfico vuelve a detenerse. Algunos pasajeros hablan de la revocatoria de la licitación de Transmilenio por la Avenida Boyacá. Otros ríen; ya no se sabe si eso sería un mal mayor.

Los planes iniciales de la construcción de Transmilenio, consignado en el documento Conpes 3093 del año 2000, contemplaban una troncal por la Boyacá en una tercera etapa del Sistema

El Dato

La Boyacá fue diseñada en el Plan Maestro 1961-1963. Jorge Gaitán Cortés, alcalde entre 1961 y 1966, fue el hombre detrás de la avenida. Reconocido por sus obras de modernización urbana, “fue un personaje con gran sensibilidad social”, recordó Walter López, arquitecto y urbanista.

que debía cerrarse en 2011. Pero, en los ires y venires, la troncal se ha ido diluyendo. Hoy, el alcalde Enrique Peñalosa propone convertir esta vía en alimentadora del metro elevado.

“Vuelvo al sur”

En la Avenida Primero de Mayo, en predios del sur, quedan los rezagos de la fiesta de anoche. Cuadra Alegre (o Cuadra Picha, como le dicen algunos) nunca duerme. De ahí para allá, la Boyacá se llena de bodegas, de tiendas de plásticos, de talleres de mecánica, de gris. Los árboles son menos. Pero acá la gente ríe más. El bus cruza el puente de La Sevillana, rumbo a Colmotores, a Ciudad Tunal y a las laderas de Ciudad Bolívar.

Los pasajeros empiezan a descender en el Hospital Meissen, y lo siguen haciendo en los barrios Lucero, La Alameda, Santa Librada. Poco a poco, el camino se empina, las calles se estrechan, el ruido aumenta. Los imaginarios asocian esta zona con delincuencia, pobreza, miedos. En parte lo es, pero no se reduce a eso.

Walter López tiene una explicación: “no es la precariedad lo que los caracteriza, es su consolidación. El barrio popular tiene una fuerza de identidad muy grande y a la gente no le avergüenza vivir en esas zonas. Por el contrario, siente que lo popular está allí, la puerta abierta, los compadres, las comadres, los perros callejeros, el fútbol en la calzada, la ropa colgada a los cuatro vientos, toda una configuración de lo popular, que es muy rica, muy nuestra”.

“Hay una obsesión por la movilidad -afirma Stalin Rojas-, pero estoy seguro que la Avenida Boyacá, y Bogotá, es mucho más que eso”. Y para Walter López, en resumen, la Avenida Boyacá es “ciudad fragmentada e identidades populares urbanas”.

Ambos aluden a una sociedad que se construyó junto a la Avenida Boyacá, en momentos y desarrollos distintos. Eso resulta en un paisaje variopinto que, incluso, puede clasificarse por sectores o esferas sociales, con identidades y actores propios.

Ya sin pasajeros, el bus sale de la montaña. El asfalto se pierde en el verde. Cruzan vacas y gallinas por la calle. Al fondo, los túneles dejan aparecer camiones llenos de vacas, de caballos. La Boyacá ya no es Boyacá, es Avenida al Llano. Del otro lado está el Meta.

Bogotá adentro

La vida después del Bronx

En el Bronx no sólo vivían indigentes, delincuentes y adictos. También habían familias con tiendas y negocios legales, como en cualquier barrio de Bogotá. Luego de la intervención del Distrito, muchas salieron a continuar la vida en otras calles, en otras regiones. Historia.

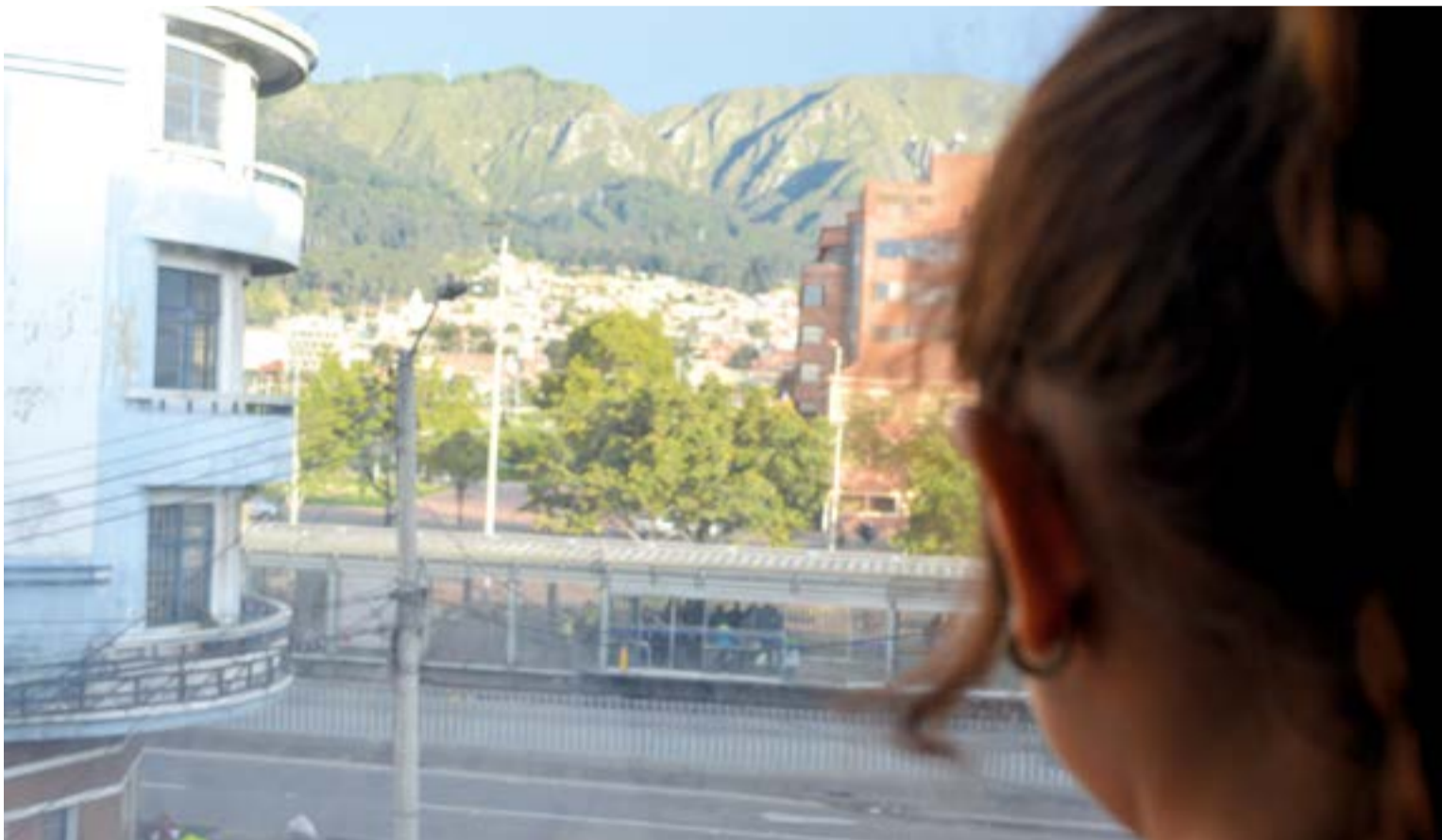


Foto: Yency Hernández

Casa Esperanza acoge a los hijos de los habitantes del Bronx. Sus padres, a diario, velan por su bienestar.



Yency Hernández
Periodista
yencyhefo@unisabana.edu.co
@Yency_hernandez

Bogotá tenía en su corazón una pequeña ciudad. Panaderías, misceláneas y tiendas, surtidas con productos básicos y tradicionales, eran parte de los sucios y malolientes callejones del Bronx. “El Bronx” era símbolo de vida barata y menos difícil para quienes llegaban con pocos recursos de otras partes del país, en especial de Antioquia.

Mayerli* es esposa de uno de los “sayas” que tenían poder en el lugar. “Fue duro porque vivíamos de eso, de muchas cosas que se vendían allá; no solamente de droga, sino de lo que se vende en cualquier tienda. Nos quedamos con las manos cruzadas, muchas familias, empezando por la mía”, dice en alusión al operativo de desalojo realizado por el Distrito.

Muchas familias tuvieron que recurrir a actividades de comercio informal en las calles

bogotanas, hasta “llegar al punto de mendigarle a la gente por un plato de comida. Tuvimos que vender bolsas de basura para brindarle techo y comida a nuestra hija”, relata Mayerli.

Cada persona que residía en el Bronx estaba enterada de que, aquel sábado 28 de mayo,

la policía intervendría la zona. Según Mayibi Ortiz, coordinadora del jardín infantil Casa Esperanza, en Los Mártires, algunas familias migraron hacia otras zonas de Bogotá y del país.

Hasta el día antes del operativo, el jardín albergaba a 80 chiquillos. “La mayoría de los

padres se fueron esa noche. Salieron a eso de las 12 o una de la mañana y se refugiaron, algunos en casas de familiares, otros en pagadiarios (hoteles de paso) de la vecindad”, comenta Ortiz.

En los días siguientes, el jardín estuvo casi desértico. Mayibi contactó a aquellos padres que

no habían vuelto a llevar a sus chiquillos.

- ¿Dónde está su hijo?, papito. ¿Por qué no han vuelto?

- ¡Ah!, es que no los habíamos enviado porque no sabíamos que estaban prestando el servicio por el operativo.

Hubo otros que se negaron a salir de sus casas para no perder los pocos trebejos que habían conseguido con tanto esfuerzo. Mayerli, llevada por el agüero, puso a la entrada de la residencia que administraba una escoba para espantar a la policía.

- Administrábamos, digamos, un hotel. Las piezas las alquilábamos a 5.000 pesos día, 3.000 pesos rato o 2.000 pesos parche.

- ¿Qué era el rato?

- Cuando una pareja llegaba, pasaba su ratico y se iba.

- ¿Y parche?

- Cuando llegaba una persona, se quedaba una hora a fumarse lo que se iba a fumar, y se iba. Mayerli recuerda la historia de una madre a la que le arrebataron a su hija de dos meses. “La policía empezó a sacarnos así, a lo brusco. Nos decía que, si nosotros no nos íbamos, nos quitaban a los niños. Entonces, ¿qué nos tocó hacer? Irnos”.

¿Y ahora qué?

Esta mujer, que conoció a su esposo en medio de la droga y la basura, trabaja ahora como mesera en un restaurante. Lleva allí menos de una semana. No puede acceder a un trabajo formal que cubra sus necesidades ni las de su hija porque tiene dos órdenes de captura: la primera, por hurto; la segunda, por porte ilegal de armas y tráfico de drogas.

No se sabe cuál es la cifra exacta de policías que dejarán de ingresar al Bronx para cobrar vacunas en los bareques (casuchas de expendio). Según la esposa del “saya”, semanalmente podían entrar hasta ocho policías para hacer la ronda.

Mi hija versus la droga

El día del operativo en el



Foto: Yency Hernández

Algunos han vuelto a llevarse lo que puedan de las edificaciones, antes de la demolición final.

Bronx, a las manos de Mayibi Ortiz llegó el triste caso de un habitante de calle que llevaba a su hija, escondida bajo la ruana, al jardín Casa Esperanza, para impedir al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) que le quitara la custodia la chiquita.

- Cuénteme, papá.

- No quiero que me quiten mi hija, ¡ayúdenme!

-¿Cuál hija?

“Se quitó la ruana llena de mugre y descubrió a una hermosa bebé. ¡Una bebé tan hermosa! Se me tiró y me botó la niña. Yo la cogí, estaba bien vestidita”, relata Ortiz.

Al hombre le ayudaron a poner los papeles de identidad en regla. Estuvo en un centro de paso para recuperarse y superar el vicio. Pero días después recayó y, finalmente, el ICBF le quitó la custodia de la niña.

“Fue triste ver que el papá duró tres o cuatro días visitando el jardín. Se recostaba a llorar al lado de la puerta”, recuerda Ortiz.

El Dato

Entre mayo y junio, la Alcaldía Mayor de Bogotá atendió a 1.678 habitantes de calle que accedieron a las ayudas del Distrito para retomar las riendas de su vida y dejar el agujero negro de las drogas ilegales.



Foto: Yency Hernández

Las tres entradas al Bronx están bloqueadas a civiles y medios de comunicación. Adentro continúan las investigaciones.

-¿Qué pasó, papá?

-Mi niña, mi niña... yo sé que perdí a mi niña, yo sé que mi niña está bien, pero perdí a mi niña.

Walter Barbosa, funcionario del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (Idipron), dijo que la Alcaldía Mayor de Bogotá atendió a 1.678 habitantes de calle que accedieron a las ayudas del Distrito para retomar las riendas de su vida y dejar el agujero negro de las drogas ilegales. Esto, entre el 28 de mayo y el 16 de junio pasados. De la mano de Integración Social, el Idipron ha puesto a disposición lugares de paso y ha realizado jornadas lúdicas, educativas, alimenticias y psicológicas para quienes han querido, voluntariamente, intentar un giro en sus vidas.

* Nombre cambiado por petición de la fuente.



Foto: Yency Hernández

1678 habitantes de calle accedieron a las ayudas del distrito después del desalojo.



Foto: Yency Hernández

Aunque permanezca desalojado, aún se advierte el peligro en los alrededores del Bronx. Luego de los operativos, los habitantes de calle invadieron barrios aledaños.

Medio ambiente

Las torres de la discordia

La Empresa de Energía de Bogotá busca interconectar la zona centro-norte de la Sabana, pero el proyecto tiene preocupados a los habitantes de Tabio, Cundinamarca.



Ana María Urbina
Periodista
anaurro@unisabana.edu.co
@anaurbinar

La Empresa de Energía de Bogotá planea la construcción de 260 torres de energía de alta tensión en diez municipios de la Sabana, algunas de ellas en reservas forestales de Tabio. El anuncio ha motivado marchas y protestas bajo el argumento de que el trazado impactaría negativamente el ecosistema.

La Empresa de Energía de Bogotá propuso tres trazados, de los cuales se escogió el que pasa por las reservas naturales de Tabio por considerarse que es el menos invasivo. El proyecto consiste en construir, operar y mantener torres de energía que soporten el paso de líneas de 230 kilovoltios. El objetivo es interconectar la zona centro-norte de la Sabana para potenciar su desarrollo. Jairo Cortés, abogado y quien ha participado en el proceso, afirma que se optó por este trazado porque es el más económico. Su costo se estima en 101 millones de dólares para 160 kilómetros de recorrido.

Oscar Rodríguez Lozano, exalcalde de

Tabio (2011 – 2015) ha abanderado, mediante marchas, tutelas y derechos de petición, un movimiento de oposición que no ha logrado erradicar el proyecto, pero sí frenarlo.

Los ambientalistas Lina Rojas y Carmen Benito le explicaron a *En Directo* que el impacto ambiental de los trabajos sería grave. La administración municipal, en tanto, dice que la Empresa de Energía no ha hecho los cálculos suficientes para saber con exactitud cuáles serán los daños al ecosistema.

Sandra Ruiz, secretaria de Medio Ambiente de Tabio, ha dicho que se trata de un proyecto que afectaría fuentes de agua, especies endémicas de animales y flora.

David Alexander Piracoca, personero del municipio, advirtió que el municipio no se opone a proyectos como este, que son necesarios, sino a que sean concebidos sin el cuidado de los recursos naturales.

Tabio es reconocido como “municipio verde” de Colombia y es muy atractivo por ser uno de los pocos pueblos de la Sabana que aún conserva la ruralidad, la agricultura tradicional y la integridad de sus cerros.



Foto: Ana María Urbina

El trazado consiste en 260 torres de alta tensión que afectarían reservas forestales del municipio de Tabio.



Foto: Sebastián Ortegón

La Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá nació en 1884, hoy se debate su futuro.

ETB

¿Vender o no vender?

Diferentes sectores se han pronunciado frente a la privatización del 85% de la ETB. Unos consideran necesarios los recursos, otros piensan que Bogotá perdería un activo importante.



Laura Nossa
Periodista
lauranoch@unisabana.edu.co
@NossaLaura



Sebastián Ortegón
Periodista
juanorbe@unisabana.edu.co
@Juanebas2517

El Plan de Desarrollo 2017-2020, propuesto para Bogotá por el alcalde Enrique Peñalosa, plantea la venta de la ETB como fuente de financiación. Sin embargo, hay quienes se oponen por considerar que esa empresa es uno de los mayores activos de la ciudad.

No obstante, el Concejo de Bogotá aprobó la venta de la ETB en una plenaria con 31 votos a favor y 12 en contra. Para el concejal Manuel Sarmiento, la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá es eficaz en su funcionamiento y, por tanto, no debería venderse, pues, a pesar de la existencia de otras transnacionales como Claro o Movistar, ETB ofrece mejor calidad en sus servicios y es más económica. Sarmiento explicó que “en los últimos 15 años, la ETB ha sido una fuente permanente de ingresos para el Distrito”. Advirtió que con su privatización se fortalecerían los oligopolios y, por ende, se contribuiría a la expansión de otras empresas de telecomunicaciones.

La venta del 85% de las acciones de la Empresa detendría el desarrollo tecnológico de Bogotá, pues en otras capitales, como Estocolmo, en Suecia, se ha promovido el fortalecimiento de su empresa pública de telecomunicaciones, al

punto de ser sede de empresas como Spotify, señaló Sarmiento.

Pero para Camilo Silva, analista económico y experto en inversión, Bogotá ha perdido competitividad en Latinoamérica y debe buscar nuevas fuentes de ingresos. Explicó que un inversionista privado le daría dinamismo al mercado de la ETB, aunque es posible que las utilidades solo serían visibles un año después de la venta.

William Sierra, presidente de Sinrateléfonos, expresó su inconformidad con la decisión del Concejo municipal, por lo que propuso un cabildo abierto para el cual ya se han recolectado 68.000 firmas.

Sierra argumenta que la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá tiene la mejor infraestructura, la mejor banda ancha, la mejor línea básica y la mejor televisión interactiva. Además, “en el último periodo se le hizo una inversión de 2,3 billones de pesos para mejorar la fibra óptica”.

Considera que, si al ETB se vende, es posible que suban las tarifas para los usuarios y se incrementa el desempleo, pues, según dice, desde hace unos meses, Jorge Castellanos, Presidente de la empresa, viene ordenando despidos de personal.

La ETB, por ser una empresa del Distrito, subsidia las redes de wifi en zonas de la Capital y portales interactivos para estratos 1 y 2. Incluso, cumple un papel importante en la financiación de la Universidad Distrital.

En medio de la polémica, Camilo Silva cree que “en este momento es necesario suplir las necesidades económicas de Bogotá, que tiene una estrecha capacidad de endeudamiento y necesita inyección de capital privado”.

Publicidad y mercadeo

Las alas de Red Bull

La estrategia de comunicación y mercadeo que maneja la marca de bebida energizante llama la atención porque no se centra en el producto, sino en la marca.



Aura Marcela Quilindo
Periodista
auraqupa@unisabana.edu.co
@Aura_marcela

Red Bull es una marca de una bebida energética austriaca que se creó en los años 80. Desde entonces, ha logrado que millones de personas la consuman. Pero habría que preguntarse si su éxito se debe al gusto por la bebida o a la bien montada estrategia de mercadeo que la precede.

Esta empresa tiene presencia en medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión) y digitales, pero lo que más llama la atención es que no paga por ello, ya que en gran parte los contenidos se divulgan por la vía del Free Press, especialmente con notas deportivas de alto interés para los consumidores de medios.

“Generamos muy buenos contenidos para que la gente y los medios de comunicación se interesen y les nazca publicarlos. En especial, hay que tener buena relación con los periodistas deportivos para que muestren lo que producimos”, afirmó Felipe Rodríguez, especialista en comunicaciones de Red Bull.

El área de trabajo de comunicaciones de Red Bull trabaja para programar eventos para promover sus productos. Además, apoya eventos de terceros con el mismo propósito y patrocina deportistas que refuerzan la presencia de la marca en diversos escenarios. Nuevamente, estas acciones no demandan los grandes costos de la publicidad con-



Foto cortesía de: Red Bull Colombia

El piloto Gustavo Yamacán, uno de los deportistas patrocinados por Red Bull.

vencional, es decir, de la pauta en medios.

Además de ello, la empresa ha hecho una gran apuesta en medios digitales, especialmente mediante la creación de contenidos que construyen la imagen de una marca que da energía. Su principal objetivo es mostrar videos de acción, con deportistas y artistas, que generan grandes flujos de tráfico en la red.

El 80% de su contenido en Colombia es deportivo, pero también hay un 20% al que le están apuntando en la escena musical y cultural. La idea es llegar a la gente con procesos culturales: conciertos, eventos de terceros y nuevos artistas.

Resulta curioso, por ejemplo, que Red Bull no se enfoque en las propiedades que tiene el producto sino en promocionar la marca. Nunca se va a ver una publicidad o un video en donde se diga que la bebida tiene 5% de taurina y 10% de cafeína. Lo que busca Red Bull es que la gente relacione el producto con momentos agradables.

“Red Bull es una empresa que no se sabe si está dedicada a crear bebidas energéticas o al marketing. Si uno entra a su página web, se da cuenta que es un portal de periodismo de marca y no un portal para vender bebidas energéticas. Nunca van a vender su producto directamente en la página”, dice Elías David Suárez, experto en comunicación estratégica y profesor universitario.

En un pequeño sondeo realizado por *En Directo*, vía Twitter, se indagó entre usuarios por las causas del éxito de Red Bull. El 85% de las personas lo atribuyó a la publicidad y el 15% a los productos que oferta.

Otras de las estrategias que maneja la empresa son sus nuevos productos digitales en redes sociales. “Lo que hacemos son campañas digitales. Tenemos una agencia que se encarga de hacer todas nuestras piezas gráficas y únicas para no ver lo mismo”, afirma Felipe Rodríguez.

Para darle “más alas” a la gente y a la marca, Red Bull cuenta con las Wings Team, las chicas embajadoras de marca. Llegan en su Mini Cooper a los eventos para promocionar el producto entre los nuevos consumidores. “Las grandes cosas que nos limitan es que la mitad de la población colombiana nunca ha probado Red Bull. No porque no quiera, sino porque no ha habido la ocasión o el momento para hacerlo”, dice Rodríguez.



Foto: Maxddybi Incorvati

La decoración con globos en algunos países es un arte y una profesión.

Globos en Colombia

Mercado flotante

El negocio de los globos en Colombia no es sólo aire: mueve cada año más de 100 mil millones de pesos y tiene como gran rey a la empresa Sempertex.



Maxddybi Beatriz Incorvati Ríos
Periodista
maxddybiinri@unisabana.edu.co
@MaxIncorvati

En China y en Japón, la decoración con globos es vista como un arte. En Rusia y en varios países europeos, se valora como una profesión. En Estados Unidos, como un mercado potencial. A pesar que la fabricación y venta de globos en Colombia no mueve las multimillonarias cifras que en Estados Unidos, donde se manufacturan al año un billón de globos.

Las dos grandes fabricantes y distribuidoras del país son Sempertex y Qualatex que compiten tanto en Colombia como en América Latina.

Sempertex nació en Barranquilla en 1938. Fue creada e impulsada por Emil Loewy, un inmigrante proveniente de Austria y padre del presidente de la empresa: Oswald Loewy. Qualatex empezó en 1917 en Estados Unidos gracias a la organización estadounidense Pioneer.

Ambas empresas producen globos de látex, pero con diferentes diseños, tamaños y colores. Sempertex se dedicó a “la fiesta”; incluye desde vasos y velas, hasta manteles y platos.

Qualatex importa sus productos desde Estados Unidos a Sudamérica y ha abierto fábricas en Europa y Asia. La competencia lo ha alcanzado en los mercados de Estados Unidos, Rusia, China, Corea del Sur, Japón, Australia, Chile y la Unión Europea.

La competencia entre ambas compañías es feroz y es a punta de precios:

por ser un producto nacional, el globo de Sempertex es más barato. “Mientras un globo de Qualatex puede costar 16.000 pesos, Sempertex se puede encontrar entre los 7.000 u 9.000 pesos”, dijo Andrés Quintero, fundador y decorador de la Distribuidora La 53, una de las distribuidoras de Sempertex más importantes en Bogotá.

Qualatex se atiene al precio del dólar y a los aranceles. Gina Gutiérrez, distribuidora de Qualatex con su empresa Globalandia, explicó que el globo “es un producto que se dirige al decorador. Pero al subir el precio del dólar, el producto se vuelve más costoso que un producto nacional”.

“La gente no tiene conocimiento y cree que es un simple globo. Vienen clientes y piden un arco, pero no saben qué técnicas se utilizan. Y me preguntan: ‘¿Por qué cobra tanto por un arco si se le van 100 globos y la bolsa vale 15.000 pesos?’”, comentó Gutiérrez.

Quintero, de Distribuidora La 53, manejó Qualatex antes, pero optó por trabajar con Sempertex ya que considera que la calidad es alta y el costo bajo. Destaca que a pesar de los bajos precios “Colombia ni siquiera es el mercado más grande de ellos” en Sempertex.

La empresa barranquillera, Sempertex, facturó el año pasado “unos 96.000 millones de pesos, y este año... (espera) los 110 mil millones de pesos”, según dijo su presidente Loewy, en una entrevista publicada en junio en Portafolio. La empresa procesa 5.000 toneladas de látex. “El 75 por ciento de lo fabricado va al mercado mundial y 25 por ciento se queda en el país”, dijo, “somos una empresa que piensa y actúa global”.

Créditos estudiantiles

Estudiar "al debe" sale caro

En redes sociales, está al rojo vivo el debate por los cobros de intereses que el Icetex les hace a los estudiantes deudores. Más de ocho mil seguidores en Facebook y dos mil en Twitter comparten sus experiencias y exigen una solución.



Estefanía Guzmán
Andrade
Periodista
estefaniaguan@unisabana.edu.co
@estefaniag_a

El Icetex (Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior) es una entidad del Estado creada para promover el acceso a la educación superior, mediante el otorgamiento de créditos educativos. La entidad surgió como una solución para los jóvenes que querían ingresar a una educación superior de calidad, en Colombia o en cualquier otro país del mundo, pero que no tuvieran los recursos económicos suficientes para hacerlo.

A pesar de las buenas intenciones, los resultados no han sido los mejores. Las quejas por la mala atención, desinformación e "injusticias" financieras si-

“ Sus deudas con la entidad se han duplicado e incluso triplicado por el cobro de intereses, sobre intereses o ‘capitalización de intereses’ ”

guen creciendo. Cada día son más las personas que se han dado cuenta que sus deudas con la entidad se han duplicado e incluso triplicado por el cobro de intereses, sobre intereses o ‘capitalización de intereses’, como lo llama Daniel Torres.

Torres, de 30 años, pidió en 2006 un crédito con el ICETEX para estudiar Ingeniería Electrónica en la Universidad de Los Andes. Hace unos años se graduó y empezó a pagar su deuda. Sin embargo, al acercarse a la entidad notó que en el sistema sólo estaba registrado que había pagado 13 millones de pesos, a pesar de que, según sus cuentas, la deuda ya había sido saldada con 30 millones de pesos.

Debido a ese desfase en la deuda, y al darse cuenta de que no era el único en esta situación, Daniel tomó la decisión de crear la cuenta ‘Icetex te arruina’, que tiene hasta el día de hoy más de 8.000 ‘me gusta’ en Facebook y más de 2.000 seguidores en Twitter. “Es un movimiento orgánico que nace de los deudores del Icetex, quienes tienen deudas impagables con la entidad, a pesar de haber pagado más de una vez o dos veces el monto inicial”, afirmó.

Ante las manifestaciones y de-



Foto: Santiago Viveros

El Icetex ofrece créditos para estudios de pregrado, posgrado, idiomas, pasantías e investigación.

nuncias públicas de los estudiantes, el Icetex organizó, en septiembre pasado, una jornada de normalización de cartera en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga y Cartagena. Pero, según información divulgada en redes sociales, la iniciativa fracasó ante la escasez de es-

tudiantes que acudieran a las asesorías.

Andrés Vásquez, presidente de la entidad, confirmó que al cierre de agosto de 2016 la entidad tenía cerca de 409.000 beneficiarios, de los cuales el 86% se encontraba al día en sus pagos, en tanto que un 14%, 59.000 beneficiarios, tie-

ne un retraso en el pago superior a 30 días.

Los senadores Rodrigo Lara, de Cambio Radical, y Senén Niño, del Polo Democrático, promovieron en el Congreso la aprobación de un proyecto de ley para mejorar la relación entre estudiantes e Icetex, a la espera de sanción presidencial. El proyecto elimina los cobros prejurídicos a los deudores de ICETEX o lo que Daniel Torres llama capitalización de intereses. Los cobros prejurídicos son el interés del 8% que pagan los deudores de la entidad cuando no pueden cumplir con el pago oportuno.

El Dato

A agosto de 2016, 14% de los beneficiarios de Icetex, es decir 59.000 personas, tienen un retraso en el pago superior a 30 días. Un proyecto jurídico quiere eliminar los cobros prejurídicos.

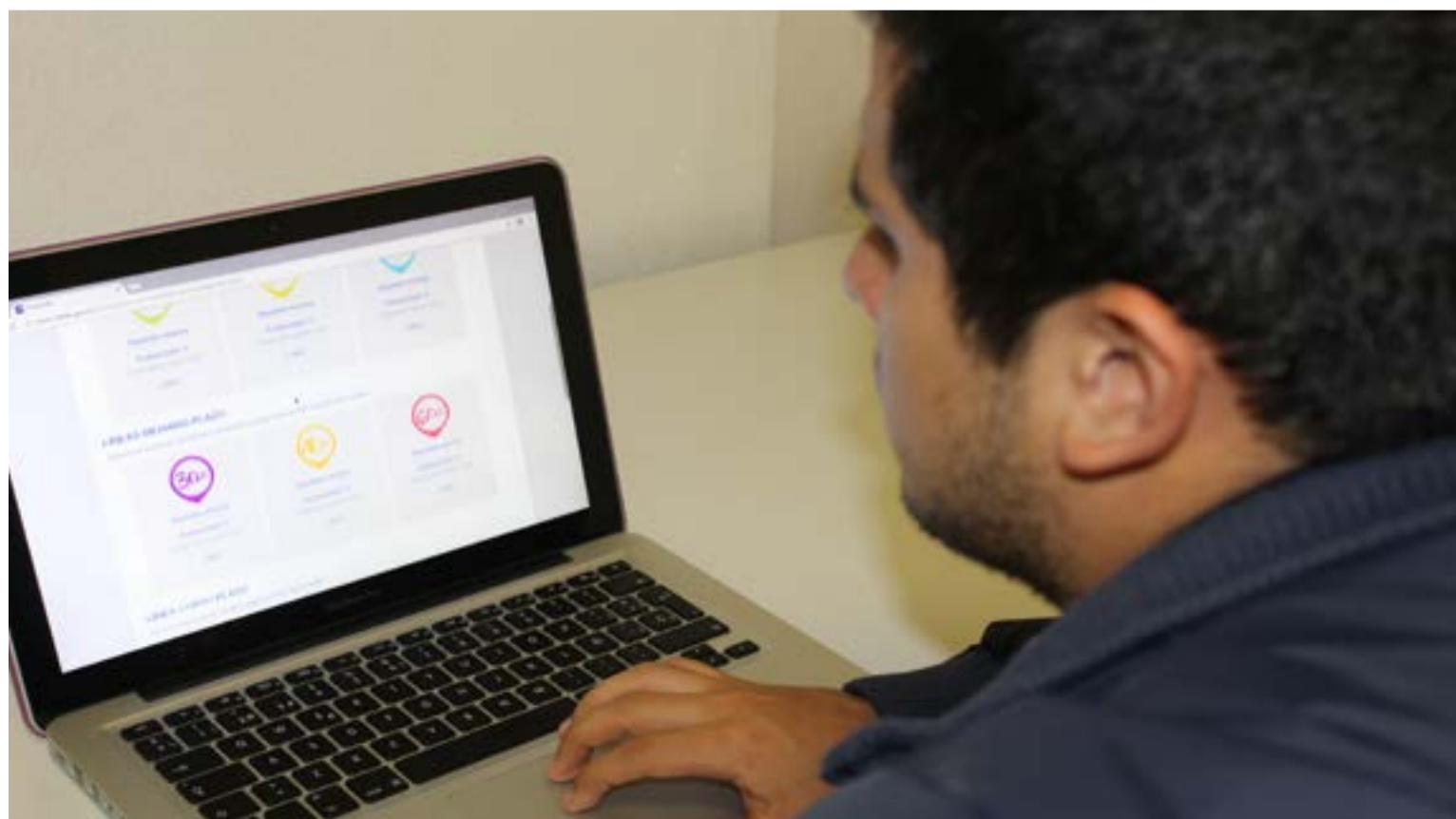


Foto: Estefanía Guzmán

Desde redes sociales, usuarios han denunciado deudas impagables con la entidad financiera.

Hasta siempre, y bienvenido 2017

EDITORIAL

Adriana Patricia Guzmán de Reyes
Periodista
adriana.guzman@unisabana.edu.co
@apgguzman

El que viene será un año lleno de retos, oportunidades y cambios. Tal vez es lo mismo de siempre. Mejor dicho, cada etapa de la vida está llena de retos, oportunidades y cambios, y 2017 no será la excepción.

La tan anhelada paz, con acuerdo o sin acuerdo, ve hoy una luz; es alcanzable. Haber llegado hasta aquí ya es un gran logro. Seguro que no es perfecta. Es más, está llena de imperfecciones que, en todo caso, no superan las que se han legitimado en Colombia por cuenta de la guerra.

Hay que mirar a Colombia con realismo, pero con optimismo. El escenario propicio para la paz lo construimos todos, en cada sitio desde donde estamos llamados a aportar un poco de los talentos y competencias con los que cada quien cuenta.

El mundo ha dado virajes importantes. El próximo año iniciará un nuevo Gobierno en Estados Unidos, sorprendente y a la vez retador, cientos de reformas permearán pronto las naciones y hasta el cambio climático nos obliga a pensar distinto y a tomar medidas de contención.

Es éste el último editorial de *En Directo* que escribo después de nueve años como decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana y después de 18 años de haber colaborado en la formación de comunicadores y periodistas que contribuyan a mejorar la profesión que tenemos y evidencien, sin falta, la necesidad del buen periodismo que demandan las democracias y la

inaplazable incorporación de la comunicación, como algo estratégico, a las organizaciones de todo tipo.

Me siento muy orgullosa y feliz, porque 4.350 graduados a la fecha, un buen número según el Observatorio Laboral del Ministerio de Educación, están haciendo lo que les corresponde, en donde toca y como debe ser. Eso, gracias a la impronta que da pasar por esta Facultad y por esta Universidad.

Dejo la Facultad en un gran momento. No digo en su mejor momento, porque quienes me precedieron vieron el mejor momento de su época, con todo lo que se hizo y con los recursos con los que contaron. Sin embargo, es significativo tener una Facultad con tanta reputación como la nuestra, con dos pregrados, con dos maestrías, con 15 doctores y otros más en formación, con cantidad de gente que quiere venir a formarse con nosotros (este semestre tuvimos 785 solicitudes para 205 cupos), con graduados que ponen su nombre y el nuestro en la cima de muchas posiciones; impacto social.

Tuve el privilegio de ver en casi dos décadas no sólo cómo pasamos de la máquina de escribir y el teléfono de disco al Mac Pro y al Iphone 7, sino de contemplar el cambio de las generaciones que arriban hoy a la Universidad y que son la radiografía de la juventud en el mundo: con sus nuevos lenguajes, discursos y formas de apropiarse el conocimiento. Pero, ante todo, tuve el privilegio de constatar que detrás de todo eso con lo que vienen hoy las personas, lo más importante no cambia nunca: su corazón, su mente, su hacer, su pensar, su trascender. No importa qué tan periodistas sean, que tan audiovisuales sean, si van bien vestidos o mal



Foto de: María del Carmen Guarán

puestos. Lo que importa es la forma en la que trabajan y las razones por las cuales trabajan. Los mueven sentimientos nobles, quieren crecer, madurar, cambiar lo que no funciona; ser reconocidos, valorados, destacados en lo profesional, en lo humano. No obstante, la de hoy es una generación distinta, que quiere ver resultados más pronto, y si es con menos esfuerzo, mejor. Es una generación a la que le da miedo sufrir y sentir frío. Pero finalmente es una generación a la que nos debemos y por la que tendremos que esforzarnos para hacer un mundo mejor.

En esta Facultad, además de tener compañeros de quienes aprendí todos los días, tuve alumnos excepcionales que superaron con creces una buena nota y que de vez en cuando se asoman hoy al Edificio K para asombrarse de lo mucho que hemos cambiado, pero de lo tanto que ellos pueden ahora hacer por esas futuras

generaciones.

Hay mucho camino por recorrer. Nuestras profesiones no se agotan: así la circulación de los periódicos baje y hasta se elimine (hecho que en mi humilde concepto tardará en suceder) el periodismo fungirá como la pasión de quienes nos preciamos de observar más que los demás. La comunicación organizacional, qué decir. Es no sólo la gran necesidad de las instituciones, sino la oportunidad laboral más amplia para nuestros profesionales y la herramienta de primera mano de la alta dirección. Haré un cambio, a partir del mes de enero, de 360 grados. Paso –de nuevo– de la teoría a la práctica. Ahora voy con casi dos décadas de experiencia, cientos de gratas historias, muchas clases dadas, errores de los que aprendí más que nadie, gente que guardaré en mi libreta y en mi corazón, testimonios de trabajo bien hecho, reconocimientos que no son propios sino de un equipo consolidado a pulso, fruto de una visión trascendente de quienes nos pensaron, incluso, antes de que naciéramos.

Mil gracias a todos los que me dieron una mano en todos estos años. Disfruté al máximo esta Facultad. Las coordenadas quedan listas para que quien me siga continúe mirando con mucha ilusión el futuro que nos espera, a la luz de nuestro ideario cristiano, que no podemos perder. A partir del 10 de enero asumiré el reto de la Dirección de Comunicación de la Universidad. Espero seguir contando con tanto apoyo y cariño como en todos estos años. Hoy elevo mi mirada al Cielo para también dar gracias a Dios, por tanto.

Felices fiestas y buen descanso. Que el Niño Dios traiga en 2017 lo mejor para cada uno de ustedes.

El mundo por un tubo

LABRA PALABRA



Jairo Valderrama
Columnista
jairo.valderrama@unisabana.edu.co

Atentar contra la voluntad ajena es la muestra más clara de irrespeto. En esa intención, se configuran, en primera instancia, las agresiones físicas y, también, las de carácter verbal, pero hay otras. Así, la conciliación se ahuyenta, y más cuando pretende imponerse una manera de pensar o de inducir bajo presión a que alguien proceda de un modo determinado. La civilidad, en cambio, se fortalece cuando se garantiza la ocasión de que las partes involucradas en posturas diferentes se permitan exponer, cada una, sus apreciaciones, por supuesto acudiendo a los argumentos. Cuando muchos psicólogos recomiendan que en el ambiente familiar debe fortalecerse el diálogo, muy pocas personas se muestran en desacuerdo. Con frecuencia, las diferencias ante infinidad de situaciones se deben a la falta de conocimiento acerca de los motivos

ajenos, que llevan a unos a favorecer o a rechazar ciertas decisiones. Por eso, el primer gran paso consiste en tomar conciencia de que la posición propia quizás sea equivocada, a pesar de la experiencia o del supuesto bagaje académico, porque todos los seres humanos nos equivocamos. Y si en la familia funciona el diálogo, también en la sociedad toda es posible aplicar el mismo modelo.

Una vez planteada esa posibilidad, viene el tiempo (el que sea necesario) para que cada parte manifieste sus puntos de vista, y que las demás escuchan con mucha atención para identificar la fuerza o debilidad de esos motivos. Entonces, si hay disposición plena para llegar a acuerdos satisfactorios y benéficos, las posturas de cada una irán encajando en los vacíos que presenten las otras. De allí, surge el término “empalme”. Para comprender este proceso, la asociación física ayuda bastante.

Mientras más ajustadas resulten esas ideas, más seguro y firme se estructura el potencial acuerdo.

No obstante, si de entrada alguno de los participantes da por segura su perspectiva y evita por todos los medios estar dispuesto a ceder ante las consideraciones distintas, pues, se pronostica un

fracaso. Empeñarse en creer que sus ideas son las únicas plausibles y válidas es la acción más emparentada con la testarudez y el fanatismo. Si ya se ha trazado un perfil como este del potencial contradictor y se ha verificado en

buena medida que esa postura se mantendrá rígida, se recomienda establecer un diálogo con la pared más cercana: es más enriquecedor.

Toda posición mental estrecha o, peor, tan endurecida como el acero funciona como los ojotes (cueros fijados sobre los ojos de un caballo) para transitar siempre por el mismo rumbo, así este

conduzca al abismo.

El criterio aumenta si crece también la apertura del ángulo de visión (en el sentido extenso) para contemplar la existencia. Ese es el abanico ampliado que nos lleva a girar la cabeza para tratar de abarcar la realidad toda. Por tanto, prescindir de conocer y de ahondar en otras ideas significa enterrar la cabeza como el avestruz, porque quizás este animal “imagina” que con ese acto el mundo desaparece. Por eso es animal. Examinar otras posturas está lejos de significar que se admitan como válidas. Es más: también puede ratificarse (porque habrá más argumentos) que las ideas que antes se sospechaban inconsistentes, luego de un análisis juicioso, ahora se ratifican como enclenques. Pero, si ocurre la situación contraria, la linterna de la sensatez apuntará con mayor intensidad al entendimiento propio. Entonces, como el mito platónico de La Caverna, se habrá abandonado el encierro para orientar el camino a la luz, al Sol.

Con vuestro permiso.

“ Empeñarse en creer que sus ideas son las únicas válidas es la acción más emparentada con la testarudez ”

Gourmet para perros

¡Guau, pero qué delicia!

Al mercado están llegando productos gourmet para perros identificados como dieta BARF, la sigla en inglés para Alimentos Crudos Biológicamente Apropriados.



María Verónica Ahumada Jaramillo
mariaahja@unisabana.edu.co
@mvajaramillo

Tiempos aquellos en que a los perros se les alimentaba con las sobras de la comida. Hoy, su cuidado y tenencia han cambiado tanto que en las tiendas para mascotas ya hay comida tipo gourmet para ellos.

Estos alimentos se basan en dietas saludables que incluyen productos nutritivos y agradables al paladar, sin conservantes. Para esto, las marcas se han asesorado de médicos veterinarios y han “consultado” el gusto de las mascotas. “Lo más importante es probarlo con ellos, ver si les gusta. Obviamente, basados en lo que el veterinario nos dice”, explicó Juan Carlos Peña, creador, junto con su esposa, Diana Marcela Rodríguez, de La Pet Cuisine.

Muchas de las tiendas de comida tipo gourmet surgieron para contrarrestar las consecuencias negativas de la alimentación comercial para perros. Diana Marcela Rodríguez recordó que, alrededor de los cuatro años, “Panchito”, su perro, presentó enrojecimiento en algunas partes del cuerpo. “El veterinario nos explicó que a veces los alimentos no contienen los nutrientes que registran en el empaque. En el caso de mi mascota, eso derivó en una enfermedad de los riñones”, explicó.

Los perros pueden comer casi de todo

si está bien preparado. La comida humana les hace daño porque se prepara con sal, condimentos, conservantes y endulzantes que ellos no deben consumir. Para saber qué dieta es apropiada, hay que tener en cuenta las necesidades de cada animal. A algunos no les sienta bien la comida de casa, pero a otros es lo que los alimenta y les ayuda a superar enfermedades.

La dieta BARF (Biologically Appropriated Raw Food), en español Alimentos Crudos Biológicamente Apropriados (ACBA), se basa en la idea de que los perros son carnívoros y se les debe suministrar alimentos como ternera y pollo sin conservantes. “Yo empecé a ver una mejoría en mis perros, que tenían problemas de piel y articulaciones. Es poner el perro en armonía con la naturaleza”, explica Daniela Castillo, dueña de la tienda Perrikatessen.

Además de alimentarlos, la comida tipo gourmet pretende complacer el paladar de los perros. Un animal puede cansarse del alimento que le proporcionan y dejar de consumirlo. “Queremos que el perro no se canse de la comida. Los ingredientes son los mismos de la comida para humanos, pero sin condimentos ni preservativos. “Chef”, nuestro perro, come proteínas, carbohidratos y verduras, pero no come concentrado”, cuenta Biviana Rodríguez, creadora de la tienda Petgourmet.



Foto cortesía de: La Fotoperrería

Chef es quien tiene la última palabra.

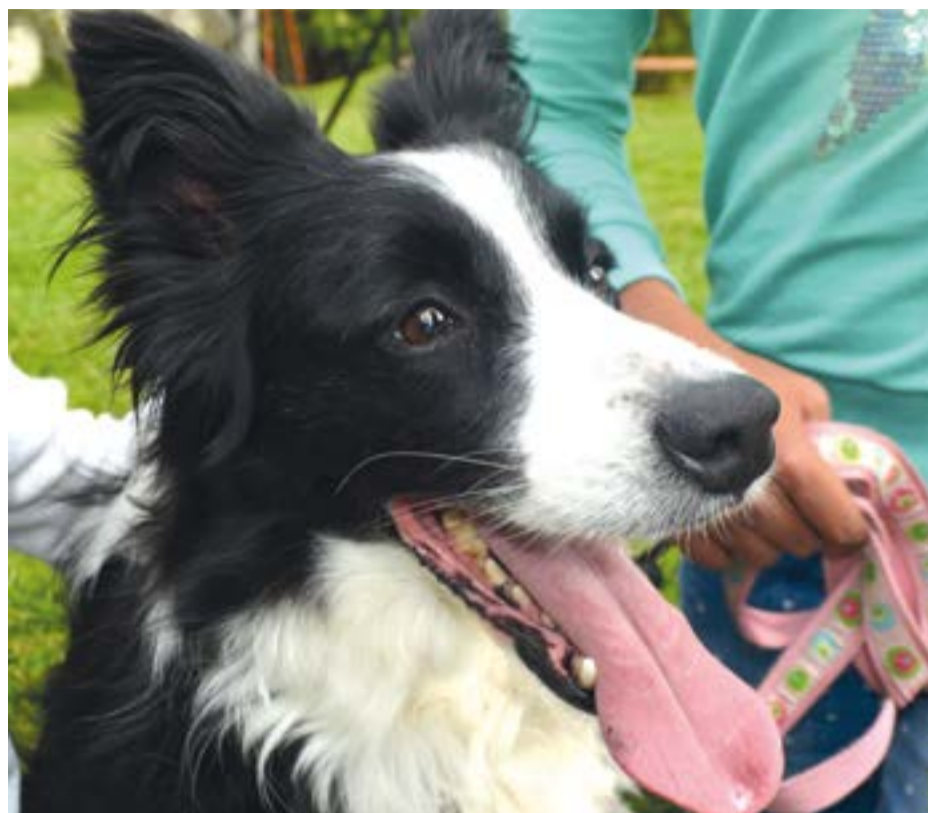


Foto: Valery Serje

En la tendencia Dogfriendly las mascotas son invitados especiales.

Dogfriendly

El perrito viene conmigo

La tendencia dogfriendly les ha abierto a los perros las puertas sitios que antes eran exclusivos para sus dueños.



Aura Marcela Quilindo
Periodista
auraqupa@unisabana.edu.co
@Aura_marcela

La tendencia dogfriendly se creó para que las personas puedan pasar más tiempo con sus perros, en diferentes lugares de la ciudad. Llegó a Colombia de ciudades que son amigables con los canes como Milán, París, Bruselas y Ámsterdam. En Bogotá, ha sido adoptada por restaurantes en los que los comensales pueden entrar acompañados de sus animales. En la entrada de esos locales cuelga el letrero “Somos dogfriendly”.

A pesar de que esta moda ha ido creciendo, la Secretaría de Salud tiene reparos, pues considera que no debería permitirse el ingreso de animales a zonas donde se venda, prepare o almacenen alimentos.

Los escenarios del dogfriendly no son solo los restaurantes. Existe una variedad de lugares donde las personas pueden ir de compras con sus mascotas y comprarles ropa y accesorios. Incluso, los dueños pueden hacer un ‘match’, de modo que ellos y sus perros quedan vestidos de la misma manera.

Para María Paula Manrique, agente comercial de Mellow by Natalia Ospina, el objetivo no es disfrazar al perro, sino hacer que ambos, dueño y mascota, se sientan cómodos.

El primer centro comercial perruno de Bogotá está en el Parque de la 93. Verde, agradable, grande y apropiado para los perros, se llama Pet Spot. Cuenta con peluquería, almacenes de ropa, comida gourmet, venta de accesorios, librería para los dueños mientras esperan que a sus mascotas los consientan y un área de spa para los peludos.

Alejandra Villa, dueña de Pet Spot, dice que este centro comercial es un espacio único en Colombia, “creado por el amor que sentimos por las mascotas y porque creemos que se han convertido en miembros de la familia. Quisimos crear un lugar en el que los dueños y los perros puedan compartir momentos agradables”.

En Pet Spot, por ejemplo, se brindan masajes de aromaterapia para que los perros se relajen y puedan comunicarse mucho mejor y se les enseña a las personas técnicas de masaje, de relajación y conexión con los animales. Para que el momento sea muy ameno, se realizan este tipo de actividades después de la cinco de la tarde cuando la luz empieza a bajar, se pone música relajante y también se utilizan ciertos aromas como lavanda.

Para Lina Lamos, aromaterapeuta y quien asegura tener comunicación con los animales, explica que “no todos los perros pueden asistir a una aromaterapia con la misma frecuencia y no a todos se les puede aplicar los mismos aromas. Depende de la raza y el tamaño del animal”.

Los platos de Mini-Mal

La sazón está en lo nuestro

Agrónomo de profesión y chef por pasión, Eduardo Martínez creó Mini-mal para demostrar lo importante que es trabajar con los productos colombianos y resaltar la cultura del país.



María Verónica Ahumada Jaramillo
mariaahja@unisabana.edu.co
@mvajaramillo

En el colegio Refous nació su interés por la agricultura. Por eso, no fue raro que se matriculara en ingeniería agrónoma en la Universidad Nacional. Eduardo Martínez realizó sus pasantías en el Pacífico en 1994. Pensaba permanecer allí cuatro meses, pero se quedó más de cuatro años. Descubrió que no existía aprecio por lo colombiano, supo que tenía que hacer algo.

Trabajó en proyectos con el Ministerio de Ambiente relacionados con agricultura y, cuando estaba en la universidad, vio que las posibilidades que tenía a su alcance de alimentarse saludablemente eran precarias. Entonces, le propuso a un grupo de amigos turnarse para cocinar, pero él terminó cocinando para todos, y se convirtió en un pasatiempo. Como la vida da vueltas, unos años después fundó Mini-Mal. En esa empresa le ayudaron sus hermanos Ángela Martínez y Germán Martínez; su esposa, Antonuela Ariza, y un amigo, Manuel Romero. La idea: ayudar a que lo colombiano fuera bien valorado.

En Directo: ¿Por qué agronomía?

Eduardo Martínez: Mi papá siempre quiso que sus hijos conocieran bien el país. Recuerdo que las vacaciones no eran en Cartagena, sino cruzando un río en San Agustín, o en Sucre yendo a donde él trabajaba. Le gustaba que tuviéramos contacto con la gente de la región. Además, estudié en un colegio donde la formación vocacional era algo tan importante como la formación académica. El rector del colegio decía que no importaba si éramos médicos o carpinteros siempre y cuando hiciéramos las cosas bien. Yo escogí agricultura.



Foto de: Verónica Ahumada

Eduardo llegó a la cocina por casualidad, pero después esta se convirtió en su trabajo.



Foto de: Archivo particular de Mini-mal

Los platos de Mini-mal buscan cambiar los imaginarios que tiene la gente sobre algunos alimentos.

E.D.: ¿Cómo es que un ingeniero agrónomo termina de chef?

E.M.: No he dejado de ser agrónomo. Seguimos trabajando con proyectos con comunidades, muy cercanos al producto. La preocupación por el país estuvo presente todo el tiempo. Desde niño, tuve claro que el problema es que no reconocemos nuestra tradición. He buscado conocer la identidad y qué significa vivir en un país como Colombia, con la diversidad que tiene. Me da cuenta de que el mundo profesional de la agronomía no iba a satisfacer mi búsqueda, no era lo que me interesaba.

E.D.: ¿Cuál es el punto de encuentro entre la agronomía y la cocina?

E.M.: Cuando se juntó el gusto por cocinar con la preocupación por la cultura del país, la cocina se volvió algo serio. En el Pacífico, la cocina es la expresión de una cultura que se reafirma o se niega. Nunca había pensado en lo importante que era la cocina en la reafirmación de los valores tradicionales de esa región, incluso en la influencia que ejerce en términos de progreso.

E.D.: Y nació Mini-Mal...

E.M.: Mi mamá iba a vender la casa, que es la de mis abuelos, y para convencerla de que no la vendiera le hablé de mi proyecto. Abrimos el restaurante pensando que era la mejor forma de mostrar lo que nos preocupaba. Estamos de espaldas a lo que ocurre en el resto de las regiones y no nos damos cuenta de iniciativas que son importantes para el desarrollo de Colombia. Nos parecía muy importante que existiera un mecanismo para que la gente conociera esas iniciativas.

E.D.: De fundación a restaurante. ¿Cómo fue eso?

E.M.: Tuvimos un momento de crisis con la gente en la fundación, porque les decíamos que era una oportunidad de cultivar ciertos productos o trabajar de una manera específica, pero no les dábamos ejemplo. Creamos el restaurante

como respuesta a eso, para mostrarles que sí se puede trabajar con un propósito diferente: mostrarles que es más interesante cultivar arazá o copuazú de manera sostenible que cultivar coca u ordeñar vacas. Fue una respuesta con coherencia.

E.D.: ¿Y la creación de los platos?

E.M.: Donde vemos que existe un prejuicio, atacamos. Invitamos a los comensales a hacer otra lectura, a enfrentarse a los imaginarios que tenían de los platos y encontrarse con productos que realmente les encantaban.

E.D.: “¡Sorprendentemente colombiano!” ¿Qué significa?

E.M.: Hemos acudido a contrariar el cliché de lo colombiano y lograr que la gente vuelva a tener una noción de sorpresa de su propia tradición y cultura. Yo siempre digo que es cheverismo lograr que la gente vuelva y se sorprenda con el plátano, algo que es tan habitual. Ese es el encanto del restaurante.

E.D.: ¿Por qué Mini-Mal?

E.M.: No nos gusta el mensaje ambiental que regaña, porque inmoviliza; no invita a que participes sino a que te sientas mal. Por eso, preferimos hablar de lo que disminuye un poquito el daño al ambiente. Es más interesante pensar en cómo la gente puede empezar a participar, a hacer “menos mal”.

Café

El artesano del café

No es del grano sino del hombre de quien depende que Colombia sostenga su sitio como productora del mejor café del mundo. Conocer la tradición cafetera debería ser parte de nuestra cultura.



Ana Milena Zambrano Díaz
anazadi@unisabana.edu.co
@AnaMiZambrano

El café colombiano es excelente, sin discusión. Otra cosa es su preparación: el tema clave no es el grano, es el hombre. En el trabajo de "preparar café", el barista es, según expertos consultados por *En Directo*, quien tiene las llaves de esa pepita tostada, color marrón.

El artesano

Del barista depende "que se arruine o se mejore el trabajo de los caficultores", aseguró Parmenio Angarita, dueño de Educafés, Academia de barismo y de cafés especiales, en Bogotá.

"El barista es el último que recibe la materia prima. Es, quien al fin y al cabo, acopla la siembra, cosecha, tostada y molida", añadió Angarita, cuya academia educa en dos y seis meses a un preparador profesional de café.



Foto: Ana Milena Zambrano Díaz

El barista también es educador.

El barismo

El barismo "también es el proceso desde que se siembra la mata de café hasta que el café llega en taza al cliente", dijo Felipe Rojas, barista colombiano que

trabaja en Perth, Australia. "El gran problema es la falta de educación y cultura en el consumo del café porque no hay un interés por conocer el tipo de café o el tipo de molida que necesita el grano para tener un sabor determinado. Incluso, se consume café con azúcar por una falta de conocimiento en el cliente, en el consumidor", dijo Rojas.

"El azúcar simplemente arruina el sabor original del café", añadió el experto. Andrés Toledo, profesor de barismo en Arte y Pasión Café, una academia y a la vez cafetería, dijo que "hay distintos tipos de café: dulce, salado, agrio y ácido; que necesitan de un proceso distinto para cumplir las necesidades del cliente" y por ello el consumir café es una experiencia de aprendizaje.

El cliente "no valora todo el proceso que se tiene que hacer en un café para que ese café llegue a la taza", agregó Rojas. Debe ser el barista quien se podría encargar de contar esos detalles que pueden hacer de una taza de café algo único, aseguró el experto. Antes de ser

barista, dijo Rojas, "me sentaba a tomar una café y no entendía nada".

El café colombiano

Café de Colombia es la denominación que se le otorga al café 100% arábico que se produce en rangos que superan los 2.000 metros sobre el nivel del mar, según la Federación Colombiana de Cafeteros. Colombia no sólo se destaca por tener condiciones favorables para producir un café de montaña de alta calidad, sino también porque apostó a buscar estrategias que favorecieran a las comunidades rurales productoras. Lastimosamente - dijo Angarita- en la búsqueda de tener café a menor precio se empeora la cultura del café. A pesar del esfuerzo en la producción del café colombiano, la competencia lo puede empeorar y mucho más si no se educa al consumidor para su buen dispendio. "Uno siendo colombiano tiene que saber más de su cultura, de su país, incluyendo el producto insignia", dijo Rojas.

Plazas

En vía de extinción



Daniela Rodríguez
Periodista
danielarodma@unisabana.edu.co
@DanielaRMO

La situación para las plazas de mercado que no son tan reconocidas se ha puesto difícil. Muchas han desaparecido porque sus clientes migraron a las llamadas grandes superficies. Algunas de las plazas de Bogotá que han pasado a la historia fueron las de Pablo VI, San Cristóbal Sur y Engativá. Incluso, en municipios de espíritu agrícola como Tabio, los únicos espacios para adquirir alimentos son los supermercados y las tiendas de barrio.

Solo las grandes plazas, como Paloquemao, mueven aún gran afluencia de compradores debido a que brindan buena calidad, variedad, ubicación, facilidad de acceso y sitios de estacionamiento. Según Wilson Hernández, administrador general, este centro de abasto cuenta con 1.150 locales en los que se ofrecen productos agrícolas, de la canasta familiar, carnes, frutas, hortalizas, flores, decoraciones y accesorios para el hogar.

Jaime Tilaguy, trabajador de Corabastos, afirmó que los mercados de plaza han ido disminuyendo por la proliferación de tiendas de barrio y sitios de



venta de frutas y verduras, y porque muchos comerciantes compran directamente a los proveedores. Esto último es lo que sucede con los grandes almacenes, que se están llevando una gran tajada del negocio de la venta de productos traídos del campo.



Fotos: Valery Serje

Paracaidismo

En ascenso

Los clubes de paracaidismo de Bogotá, cuyos alumnos deben viajar a Flandes, Tolima, para realizar los saltos, organizan torneos profesionales para promocionar el deporte.



Santiago Garzón Castañeda
Periodista
santiagogaca@unisabana.edu.co
@sadac94

Debido a su altura de 2.600 metros sobre el nivel del mar, Bogotá no es un escenario de saltos porque al sumarse la elevación necesaria para saltar, unos 3.000 metros, una persona podría sufrir desmayo por falta de oxígeno. Ricardo Ospina, director del club de paracaidismo Skydive Colombia, afirma que, desde hace cinco años y gracias a la tecnología, en Colombia el paracaidismo ha logrado un crecimiento exponencial. “Con la llegada de las micro cámaras, por ejemplo, se pueden llevar registros de lo que sucede en los saltos para corregir fallas y mejorar en muchos aspectos”, dijo.

En Colombia, solo se puede practicar este deporte por medio de clubes deportivos, ya sea por diversión o profesionalmente. La Aerocivil y la Federación Colombiana de Deportes Aéreos (Fedeaereos) exigen a los instructores una experiencia mínima de tres años de práctica o haber conseguido 500 saltos, y a los clubes, un constante mantenimiento de sus equipos. Para Ospina, el apoyo estatal no es el

El Dato

En promedio, el costo de un salto de paracaidismo rodea los 600.000 pesos. Los fines de semana, en el aeropuerto Santiago Vila, de Flandes, se realizan saltos a 3.350 metros de altura. El descenso dura aproximadamente cinco minutos.

que se desea, pero es consecuencia de que la gente no conozca este deporte. “Deportes como el fútbol se llevan todo el apoyo”.

Héctor Forero, presidente del Club de Paracaidismo Aeroclub Bogotá, afirmó que las escuelas realizarán un torneo en noviembre, en el cual participarán los mejores paracaidistas del mundo.

El torneo busca mostrar que la organización de este deporte en Colombia es, después de Brasil, la mejor en Suramérica. “Se necesitan entre 350 y 400 millo-



Foto: Santiago Garzón

Este deporte solo puede practicarse junto a instructores certificados.

nes de pesos para organizar el evento. Estamos tocando puertas en empresas privadas, pues es mínima la ayuda gubernamental”, dijo Forero.

Jaime Andrés Forero, miembro de la junta directiva de Fedeaereos, considera que “la Aeronáutica Civil aún no entiende bien cómo funciona el deporte, cómo se administra y, en algunas ocasiones, genera trabas. Pero está dispuesta al cambio y vamos avanzando en todo”.

Si una persona está interesada en saltar

por diversión, no necesita experiencia. Los clubes ofrecen la opción de saltar enganchado a un instructor especializado. En promedio, el costo de un salto de paracaidismo rodea los 600.000 pesos. Los fines de semana, en el aeropuerto Santiago Vila, de Flandes, se realizan saltos a 11.000 pies de altura (3.350 metros). La velocidad que alcanza una persona en caída libre antes de abrir el paracaídas es de 220 kilómetros por hora, y el descenso dura aproximadamente cinco minutos.

Montaña abajo

El downhill va ganando impulso

El downhill, o ciclomontañismo en bajada, es una disciplina que va cogiendo fuerza en Colombia. Está entre las disciplinas reconocidas por la Federación Colombiana de Ciclismo.



Omar Pachón Alfaro
Periodista
omarpaal@unisabana.edu.co
@omar_pachon2

El downhill se practica en montañas con basta vegetación, lo que hace que en la zona andina se vea con más frecuencia y sea allí donde existen más sitios de entrenamiento.

Este deporte apenas empieza a popularizarse en el país, razón por la cual aún no cuenta con el suficiente apoyo del gobierno ni de la empresa privada, dice Beilor Pinzón, representante nacional en esta modalidad. “Hay deportistas muy buenos, pero tienen que

abandonar este deporte porque su práctica es costosa”.

Beilor, quien lleva cuatro años practicando downhill, afirma que Colombia ha tenido buenas participaciones en competencias internacionales.

El entrenamiento en esta disciplina combina sesiones de gimnasio para la parte muscular con prácticas de enduro o cross country. Antes de cada competencia, se hace el reconocimiento del terreno, para saber en qué faces se pueden realizar los saltos con mayor velocidad. Óscar Pachón, presidente del Club Riders Mtb Cajicá, señaló que el número de deportistas que escogen esta disciplina no tiene las dimensiones de otras debido a los riesgos que conlleva. “Por ser



Foto tomada de: Flickr

Los deportistas deben trabajar mucho en la técnica del deporte.

un deporte tan extremo, suele suceder que el número de corredores inscritos desciende considerablemente en los primeros días de competición”.

En cuanto a los torneos de downhill, Pachón afirmó que deberán prepararse de la mejor manera, pues hay improvisación, a diferencia de las pruebas de enduro o cross country. Tiene claro que, habrá que mejorar, también, en el diseño de los calendarios.

Lo que se aproxima en la agenda de competencias es la segunda válida del Abierto Andino de downhill, uno de los más reconocidos en la zona andina de Colombia. También, se espera la final de la Copa Colombia, que aún no ha sido anunciada, y el Panamericano de downhill, en Perú, en el que participarán 15 corredores colombianos y se realizará del 9 al 13 de noviembre. La carrera sigue.



Foto: Sebastián Fajardo

¡A saltar!

El bungee jumping tuvo su origen en la isla de Pentecostés, en Vanuatu, en la que jóvenes de la aldea de Bunla, en un ritual que marca su entrada a la adultez, deben saltar desde una estructura de palos, amarrados de los tobillos. El primer salto reconocido de Bungee Jumping como práctica deportiva se realizó en 1979, en Inglaterra. La guía de viajes de aventura Rough Guides, de la editorial Penguin Random House, ha destacado a Colombia como el segundo mejor destino del mundo para realizar deportes extremos como este. Germán Antonio, de 34 años y gerente de la empresa turística Instinto Extremo, dijo el turismo de deportes extremos ha crecido en Colombia y que solo en Bogotá hay más de 30 empresas dedicadas a esto.

Tokio 2020

¡Olímpico!

La próxima edición de los Juegos Olímpicos albergará, por primera vez en la historia, al skateboarding en su agenda deportiva.

Las Olimpiadas de Tokio serán las primeras en las que se hable de eventos deportivos. El país anfitrión escogerá cuatro disciplinas que puedan cumplir con las exigencias mínimas del COI para ser incorporadas a los Juegos. Se disputarán los tradicionales 29 eventos más cuatro escogidos por Japón. Aunque el skate haga parte de esos cuatro, nada garantiza su otras olimpiadas.

El reto para Colombia es grande, pues si se quiere llevar deportistas a Tokio, se tendrá que trabajar muy duro con los skaters. Eduardo González, director deportivo del Comité Olímpico Colombiano (COC), afirmó que hoy no existe una federación de skate establecida y reconocida por Coldeportes. “desarrollar un deporte a nivel olímpico toma tiempo”. La Federación Colombiana de Patinaje ha creado una

comisión de skateboarding. Según Rubén Delgado, presidente de esa comisión, es la Federación la encargada administrar toda disciplina que se realice con patines.

La comisión de skateboarding ha trabajado en la difusión de este deporte en el país. “Dictamos charlas en las principales ciudades con practicantes del skateboarding y periodistas, para dar a conocer el nuevo enfoque de esta modalidad, no como pasatiempo ni como práctica callejera, sino como deporte formal”, dijo Delgado. Algunos skaters han rechazado la decisión porque no se sienten deportistas. Federico Ramírez, skater bogotano, afirma que “El skate no es para hacer mercadeo, es calle, es cultura”. La tradición del skate en Colombia es de vieja data. Cristian Gaitán, director de la organización DUNT Colombia (Deportes Urbanos no Tradicionales) afirma que e llevar



Foto: Santiago Garzón

Avanza el skate en BOGOTÁ.

skaters colombianos a Tokio no es una utopía. “El nivel del skate en nuestro país no tiene precedentes. Tenemos figuras de talla internacional, como David González, Juan Carlos Ortiz, Camilo Henao y algunos otros que vienen representando a Colombia en eventos mundiales. Podemos decir que estamos dentro de los primeros lugares de Suramérica”. A pesar de los casi 20.000 skaters que, según Cristian Gaitán, hay en el país, será mucho lo que se tendrá que hacer para poder luchar por los cupos a los Juegos Olímpicos. Lo más importante es empezar a organizarse formalmente, a crear la federación de skate. En Tokio, van a ser 80 los atletas que disputarán esta disciplina, 40 hombres y 40 mujeres.

Santiago Garzón

Fútbol

Los gemelos de Envigado

Ismael Rescalvo nació en Valencia, España hace 34 años y desde que se acuerda es un apasionado del fútbol. A los 29 tuvo que dejar el deporte por una lesión en su tobillo.

Pero desde antes de entrar al gramado, Rescalvo ya venía estudiando, desde los 19 años, para ser, algún día, director técnico.

Comenzó en su natal España dirigiendo a un equipo de Tercera División, Torre Levante Orriols.

Pero la vida da vueltas como el mismo balón de fútbol y directivos del Envigado lo vieron en España, les gustó su trabajo y le ofrecieron, a finales de 2015, viajar hasta el otro lado del Atlántico y dirigir un equipo en Colombia.

En la dirección del Envigado, actualmente cuarto en la clasificación de la Liga Profesional colombiana, lo acompaña Juan Rescalvow, su hermano gemelo, encargado de las divisiones inferiores del club y el principal asistente de Rescalvo, un hombrón de 1,84 centímetros de altura y ojos azules.

En Directo: De Valencia a Envigado

I.R.: Ya había oído sobre la escuadra y su interesante proyecto en inferiores. No fue un conjunto desconocido para mí. Los primeros contactos con los directivos del club fueron en Valencia, mientras realizaban una gira para aprender sobre las canteras de fútbol en España.

Vieron mi trabajo y les gustó bastante.

E.D.: Llega, ¿y qué encuentra?

I.R.: Un equipo con unos jugadores muy técnicos, muy jóvenes y un club bien estructurado en lo administrativo. Encontramos algunas falencias en lo deportivo, pero para eso estamos aquí. La idea es compartir, diversificar y fortalecer las ideas en pro de la institución.

E.D.: Empezó a estudiar para ser DT a los 19. ¿Cómo así?

I.R.: Yo nunca he visto al fútbol como solo un juego. Al termi-



Foto: Camila Romero

La cátedra de paz se plantea con la Ley 1732.

nar los partidos me encantaba debatir, compartir y analizar los cotejos con mis compañeros. Es una pasión que va más allá de lo regular. He estudiado y conversado con gente del fútbol y siempre aprendo, todos los días lo hago. Soy, sin duda, un apasionado. Siempre me quise dedicar a este deporte y aquí estoy.

E.D.: Entrenador Joven, Jugadores jóvenes...

I.R.: Esto genera una comunicación más directa y abierta entre los jugadores y el cuerpo técnico. Con jugadores tan jóvenes es crucial mantener una buena comunicación: oírlos, guiarlos, acompañarlos y hacerles saber que son impor-

tantes. No hay que dejarlos flaquear porque en la juventud la cabeza cede con facilidad.

E.D.: Sus ideas y sus planteamientos. ¿Cómo lo han asimilado los jugadores?

I.R.: A esa edad, los muchachos asimilan las ideas con naturalidad, son como esponjas y aprenden rápido. La idea es crear un equipo balanceado y equilibrado. Que vaya para adelante, que ponga el balón en el piso y que se recoja bien en defensa después de estar en fase ofensiva. Me gusta el Barcelona y su idea.

El español Ismael Rescalvo dice estar convencido de que su éxito y tranquilidad es fruto del trabajo. “Me gusta trabajar y lo hago con seriedad. Aquí se vino con una idea y se está cumpliendo. El fútbol es de presente y no más. Por esta razón es indispensable no dejar de laborar”.

Sebastián Ríos



Para tomar el bus

Con 50 placas en braille, comenzó la prueba piloto de un proyecto que busca facilitarles a las personas invidentes el uso de los buses del Sistema Integrado de Transporte Público (Sitp) y los articulados de Transmilenio. Este es el segundo piloto que se lleva a cabo este año. La primera fase se realizó el 6 de julio, pero no tuvo éxito. “Las primeras placas fueron dañadas, por lo que en esta segunda fase hemos instalado unas más resistentes”, afirmó Sandra Castro, profesional del Instituto Nacional para Ciegos (Inci).

Transmilenio S.A y la Secretaría de Movilidad, con el apoyo del Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público, han puesto en marcha la prueba piloto, que durará tres meses. En ese tiempo se evaluará el comportamiento de los usuarios invidentes, la resistencia de las placas, las condiciones atmosféricas y la actitud de la ciudadanía en general.

Cada placa ofrece tres datos en tinta y braille: nombre del paradero, dirección y número de teléfono fijo. El usuario con discapacidad visual lee los primeros datos para ubicarse y, si lo requiere, puede llamar al número de atención para pedir asesoría. Armando Celi afirmó que el riesgo es que la gente dañe las placas y dé al traste con un proyecto de gran ayuda para personas que, como él, padecen ceguera.

Sergio Paniaqua Vanegas

Suba

De basurero a parque

La comunidad del barrio San José Spring, en la localidad de Suba al noroccidente de Bogotá, disfruta de un parque que antes era utilizado como botadero de basura y foco de inseguridad.

Este sitio conocido como la

“Ele”, ya no contiene escombros, colchones viejos ni otros materiales que impedían su disfrute por las familias de la zona. La renovación del lugar fue fruto de un trabajo conjunto entre la Junta de Acción Comunal y la empresa privada.

“Esperamos que lo que pasó con este parque se pueda aplicar en barrios cercanos como La Victoria, El Prado, Pinzón y Veraniego”, afirma Mónica Flórez, vecina del sector.

*María Fernanda Restrepo y
María Paula Cuéllar*



Cátedra

La paz al tablero

Ya han pasado cerca de ocho meses desde la implementación de la Cátedra de la Paz, pero ¿ha mejorado la convivencia ciudadana?



Foto: Camila Romero

La cátedra de paz se plantea con la Ley 1732.



María Camila Romero
Periodista
mariarombo@unisabana.edu.co
@camir_95



Yurani Rodríguez Espitia
Periodista
yuraniroes@unisabana.edu.co
@yurani96

Helena Medina, docente de la Institución Educativa Cerca de Piedra, en Chía, dice que los estudiantes actúan pacíficamente durante la clase, pero cuando cambian de espacio vuelven a la agresividad y el irrespeto.

Cuando era ministra de Educación, Gina Parody dijo que con la ley 1732 se planteó que esta cátedra garantizaría la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia y que el Gobierno solo daría los lineamientos generales, de modo que los colegios tendrían autonomía sobre cómo impartir las clases y las herramientas a utilizar.

Para Paola Trujillo, directora de calidad para la Educación Preescolar, Básica y Media del Ministerio de Educación, estos lineamientos no de-

penden únicamente de los planteles educativos, pues deben provenir de toda la comunidad educativa. Es un reto y un compromiso para estudiantes, docentes, directivos, familias y secretarías de Educación.

Natalia Murcia, estudiante de la Institución Educativa Santa María, y Brayan Salgar, del Instituto Técnico Comercial de Capellanía, en Ubaté, consideran que su clase de paz no les ha servido mucho, pues no entienden los temas. María Brown, especialista en educación de la Unesco, dijo que es muy prematuro hablar de los impactos de la Cátedra a nivel de aula. Considera que no todos los docentes están capacitados o equipados para manejar estos temas. Desde mayo de 2015, cuando la asignatura fue reglamentada, mediante el decreto 1038, se hizo de la clase algo obligatorio, con el propósito de contribuir al aprendizaje, la reflexión y al diálogo sobre los temas de cultura de paz. Brown afirmó que para impartir la cátedra los docentes requieren dominio de aula y conocimiento de la política educativa en cada región.



Foto: Estefanía Guzmán

El periodismo de moda debe enfrentar los retos de migrar a narrativas digitales.

Periodismo de moda

Más allá de las pasarelas

El periodismo de moda se encuentra en auge, pero los nuevos escenarios digitales están replanteando el trabajo de los comunicadores.



Estefanía Guzmán
Andrade
Periodista
estefaniaguam@unisabana.edu.co
@estefaniag_a

Dentro de las revistas más destacadas de moda están Vogue, Instyle, Harper's Bazaar, Elle Magazine y Vanity Fair. En Colombia, es Revista Fucsia.

Según Juliana Villegas, periodista y editora de esa publicación, el periodismo de moda llegó a Colombia hace aproximadamente veinte años, cuando un grupo de diseñadores de modas empezó a presentar sus propuestas creativas en plataformas como ColombiaModa. Los primeros profesionales del periodismo que empezaron a dedicarse a hablar de moda y tendencias lo hicieron por gusto, nadie les enseñó; fueron aprendiendo en el camino.

A comienzos de 2000 salió por primera vez a circulación Fucsia, y tres años después surgió Infashion. Antes, la única persona que hablaba de moda en Colombia era Pilar Castaño. Pero el periodismo de moda no solo es revistas impresas. Existen programas como Flash Fashion, de NTN24, en el que desfiles, colecciones y tendencias son protagonistas. Si bien se puede hablar de una

evolución, para María José Arboleda, periodista de Fucsia y Credencial, “el periodismo de moda sigue siendo primario. Revistas como Infashion han desaparecido y es poca la profesionalización que se percibe en el medio. Por ejemplo, Fucsia no es una revista de moda superficial, sino una publicación que está profundizando en temas detrás de la moda, especialmente sobre la mujer”. Según Catherine Villota, periodista y editora de Fashion Radicals (un blog de moda con concepto de revista), “la moda tiene mucho que ver con el entretenimiento, porque está en una estrecha relación con el mundo de las celebridades, del cine, de la televisión, de la imagen. Pero la moda es un tema mucho más cultural”.

De acuerdo con Coco Chanel, diseñadora y fundadora de la casa de modas Chanel y uno de los íconos de la industria, “la moda no existe solo en los vestidos, está en el cielo, en la calle, tiene que ver con las ideas, con la forma en que vivimos, con lo que está sucediendo”.

Las temáticas principales en las que hacen énfasis los medios especializados en moda son generalmente las pasarelas. Pero no son el único campo para cubrir en la moda.

Laura Echavarría, blogger de moda (fashionlessons.com) considera que “cabe todo desde hacer reseñas de una pasarela, hasta entrevistar un diseñador o hacer un reporte de tendencias. Todo lo que requiera investigación”. María José Arboleda resalta proyectos editoriales como Maestros Parodistas y Maestros Costureros, impulsados desde Fucsia y con los cuales se mostró la labor de las personas detrás del diseñador. Para Ita María, del blog ‘De la moda y otros demonios’, “el periodismo de moda está en crisis porque el papel se está acabando; la gente que consume revistas lo hace más por un tema de culto y nicho”. El sector editorial busca nuevas dinámicas y lenguajes para no quedarse por fuera de la era digital. Luego de 116 ediciones “con el cierre de Infashion perdió la moda nacional, y también el periodismo. Perdió porque es una voz menos”, aseguró Marcela Estrada, directora de Infashion, en la última editorial de la revista. Según Ita María, “los medios sobre moda están migrando a lo digital, en plataformas de noticias, revistas digitales o blogs de opinión”.

Opinión

Imaginar, crear, pensar



Nicolás Hernández
Editor
Nicolashche@unisabana.edu.co
@Nicolashc20

Hace varios meses tuve la posibilidad de hablar con el presidente de Ecopetrol, Juan Carlos Echeverry Garzón. Tenía muchas preguntas sobre la rentabilidad de la petrolera y sobre la ambición de seguir explotando recursos naturales para obtener hidrocarburos, los cuales ni siquiera abundan en el país. Me mostré como un periodista escéptico frente a la premisa aquella de que todo pasado fue mejor para Colombia. Echeverry, con la tranquilidad que lo define, me aseguró que el mundo está en un trance necesario que le traerá beneficios por montón a Colombia.

Para quienes piensan que “todo lo pasado fue mejor”, les aseguro que el pasado fue simplemente una etapa que debíamos, como seres humanos, vivir para experimentar la prosperidad de la cual seremos cada día más partícipes. Sí, prosperidad. Hace un siglo, en vísperas de la guerra, un obrero europeo, americano o británico vivía mejor que el noble aristócrata de épocas nada lejanas: comía y bebía lo que quería, y podía dar a sus hijos buena instrucción.

El colombiano estrato medio de hoy vive mejor que un archiduque de la Edad Media, partiendo de que hoy tenemos mejores condiciones laborales, de que una fiebre no es sinónimo de muerte y de que las legislaciones abundan tanto como las semillas para la productividad alimentaria. Más aún, las personas tienen hoy mayor conciencia global, sin importar el estrato.

Todo esto no es más que ciclos incrustados en un tiempo específico que sirven para ser comparados. Los intercambios comerciales que se establecieron hace más de dos siglos tienen la misma dinámica en nuestro mundo moderno, lo que cambian son la intensidad y el nivel de consumo.

El capitalismo está muriendo, rápidamente. Pero antes,

es el capitalismo el que propiciará la transición hacia el cambio que necesita el mundo en busca de la confianza económica, la prosperidad, el optimismo.

No son tiempos para desacelear ni llenarnos de dudas. Son tiempos para ser críticos y partícipes de esta nueva era. No de forma homogénea, como borregos que van al matadero, sino con actitud.

Hoy, me despido de En Directo, como monitor, editor, estudiante y, el cargo más importante, periodista. Y de seguro usted se estará preguntando qué tiene que ver el tema de esta columna con este periódico. Tiene todo que ver. La crisis que enfrentan las empresas de comunicación, especialmente las que producen impresos, viene de las fallas en el modelo económico.

Por siempre, los medios de prensa han encontrado el sustento en la pauta publicitaria. Cuando la irrupción de las tecnologías digitales facilitó el acceso a las fuentes de información, el negocio comenzó a flaquear. Y ya se habla, por ejemplo, de la caída en las cifras de circulación de los periódicos.

Así que el desafío está planteado y, mientras no aparezca otra solución, el camino será encontrar, en el modelo de mercado vigente, una fórmula que nos permita sobrevivir. El llamado es a imaginar, a crear, a pensar, eso sí, con optimismo.

Hoy, me despido de la Universidad de La Sabana, en mi rol como estudiante. Sin duda, las lecciones de los profesores intensificaron mi amor por el periodismo. Gracias.



Opinión

Bebiendo en Oktober

El Oktoberfest o la fiesta cervecera no es cualquier bobada en Bogotá. El montaje, el despliegue logístico, los artistas y el público reivindican una vez más que la capital de Colombia es una tierra fértil para la consolidación de música criolla contemporánea y de la alternativa en surgimiento.



Sebastián Ríos González
Periodista
sebastianrigo@unisabana.edu.co
@riossebastiang

Hace dos ediciones, en este mismo periódico, se escribió sobre el “boom” de la música alternativa en Bogotá, y Oktoberfest es solo una excusa más para demostrar la proliferación de festivales urbanos. *En Directo* lo vivió.

De tres a cinco de la tarde, en el Club Nimajay, no pasa nada raro. La gente está sentada, conversando, tomando algo o viendo a los artistas que abren el festival. Después de las seis, cuando ya la luz del sol es tenue, las caras empiezan a transformarse, las venas a brotarse, la lengua a aflojarse y los cuerpos a moverse.

La noción del tiempo se desvanece en cualquier fiesta, incluyendo el Oktoberfest, que recuerda una boda de la nobleza alemana celebrada en octubre de 1810, en Munich.

Claro, hasta que es hora de irse y empieza “el operativo” para



Foto: Sebastián Ríos

Cae la tarde en el Oktoberfest, la fiesta de la cerveza, en el Club Nimajay.

salir de la fiesta cervecera realizada el 15 de octubre.

-Ve, bobo, ¿y ahora en qué nos vamos de aquí?

-No, men, yo no sé. Yo estoy como tomadito y cortico de plata

Son las dos de la mañana y hay un mar de latas de cerveza en el piso. La gente parece estar lo suficientemente contenta, o borracha, como para que la lluvia o el frío no la espante. Los buses contratados por los organizadores empiezan a desfilar

en salida, pero los asistentes ni se inmutan. En tarima está el principal atractivo del festival, aparte de la cerveza: el jamaiquino Shaggy que se despacha con un repertorio apto para “el choque”, ese baile primitivo que consiste, únicamente, en moverse para adelante y para atrás, eso sí, emparejado.

- Hay que irnos, porque se nos hace tarde aquí, y paila.

-Ya dije, vamos a ver en qué nos vamos, pero vamos ya.

Saliendo se puede tropezar

con cualquier cantidad de personajes: con los que no se saben la canción, pero la cantan; los que bailan, los que beben, los que hablan, los que fuman, pero, sobre todo, los que se dirigen hacia el baño. Los baños fueron una tragedia para todos, más para las mujeres. Los servicios higiénicos fueron dignos solo durante dos horas. Luego, bueno, eran un desastre. A las dos y media, cuando la gente comienza a marcharse, los baños colapsan

y las mujeres se ven obligadas a entrar a estas toilettes móviles que exhalan repugnantes olores.

Después de haber hecho media hora de fila para el baño, emprendemos rumbo hacia una salida eterna y helada donde nos dicen que ningún autobús se dirige al norte.

- Nos tocó Uber, parceros.

- ¡Uh! eso es muy caro...

- Sí, es muy caro, pero nadie más nos va a llevar a esta hora. Además, es seguro. Entonces, ¿se sube o se queda?

- Me subo.

Los festivales temáticos en la capital tienen cada vez más firmes y consistentes fieles. El problema, ahora, es hacer para que las instalaciones no se vean superadas por los asistentes, un millar en el caso del más reciente Oktoberfest.

Promotores y patrocinadores saben que la movida alternativa en Bogotá está desbordada. Por eso deben cuidar a sus audiencias, para que la industria del entretenimiento se quede, por mucho tiempo más, cosechando frutos en esta gélida capital latinoamericana.

Por el centro de Bogotá

La historia en tranvía

Un tranvía recorre las calles de Bogotá no para solucionar los problemas de movilidad, sino para viajar por la historia de la ciudad.



María Verónica
Ahumada Jaramillo
mariaahja@unisabana.edu.co
@mvajaramillo

La travesía empieza en el Centro Cultural Gabriel García Márquez, allí se reúne el grupo para abordar el tranvía, una réplica del que funcionó en Bogotá entre 1884 y 1951.

La primera parada fue en el Teatro Colón y el Palacio San Carlos, donde vivió Simón Bolívar. Allí, Rafael Pombo hizo su entrada. Nació en 1833, pero estaba ahí, en carne y hueso. Recitó *El Renacuajo Paseador* y, después, se despidió, bajó del tranvía, se despojó del

atuendo y volvió a ser el artista de estos tiempos.

Natalia Álvarez, la guía durante el recorrido, explicaba que en algunas construcciones del centro había 33 estatuas verdes de las cuales sólo quedan 12 o 13 cuando, de repente, Policarpa Salavarrieta se trepó al tranvía. La Pola había muerto a los 22 años de edad, fusilada por los españoles bajo las órdenes de Juan Sámano. Pero allí estaba, preocupada porque Sámano la seguía buscando.

La Pola y Pombo son dos de los cuatro personajes que incluye el recorrido. La idea se pensó como una forma más atractiva de contar la historia. Para la caracterización de los personajes se contrataron actores profesio-

sionales. “Tuvimos el cuidado de que el trayecto y la historia no fuesen un ‘ladrillo’, porque a la gente que hace este tipo de tours no le gusta que uno le cuente solo lo más importante”, explicó Álvarez.

A Santiago López, turista ecuatoriano, le pareció que “el recorrido se hacía agradable con la aparición de los personajes”. Camino al Chorro de Quevedo, La Loca Margarita se subió al tranvía. Había nacido en 1860. Era maestra y era liberal. Su hijo fue asesinado por los godos y su esposo murió en la guerra bipartidista. Unas cuantas cuerdas en el tranvía y desapareció.

El chorro de Quevedo fue la siguiente parada. La guía hizo un



Foto: Verónica Ahumada

Los recorridos del tranvía incluyen la compañía de cuatro personajes en cada viaje.

recorrido: las calles del embudo y de las brujas, y un restaurante en el que se escuchan ruidos extraños. Epifanio Urrutia, el típico cachaco, se subió al tranvía y explicó la diferencia entre cachaco y rolo: el prime-

ro es hijo de padres bogotanos; el segundo, una persona de otra región del país. La travesía terminó con un desayuno santafereño en la “Puerta de La Catedral”, un restaurante a un costado de la gran iglesia.

80 años de Teatro El Parque

La casa de las marionetas

El Teatro El Parque es el único escenario en Colombia diseñado para los niños, los títeres y las marionetas. A sus 80 años de fundación, son muchas las historias que cuenta, unas afortunadas, otras no tanto.



Ana Puentes
Periodista
anapupu@unisabana.edu.co
@soypuentes

“En Bogotá hay un cerro, en el cerro hay un bosque, en el bosque hay un parque, en el parque hay un teatro”. Así reza un cartel a la entrada del Teatro El Parque: blanco, sencillo, de cornisas amarillas. Es domingo. A las dos de la tarde sale un hombre bajito, con nariz de payaso y empieza una carrera maratónica por todo el Parque Nacional, cerca al centro de Bogotá. Invita a las familias a la obra de las tres. Germán Escallón, actor que apareció en producciones de televisión como N.N., Don Chinche y Dr. Mata, reparte volantes de colores, hace chistes, juega con los niños y regresa, agotado, a su oficina. Hace dos meses es el nuevo coordinador de Teatro El Parque. La sala tiene capacidad para

172 espectadores. Hace mucho tiempo tuvo un puente especial en cedro para marionetas, una estructura colgada del techo, a dos metros y medio de altura, pero en el cierre de los años 60 fue retirado y convertido en andamio de la construcción de la Clínica San Rafael. En la crisis de 2010, que se extendió hasta 2012, se presentaron daños considerables en los sistemas de sonido, iluminación y proyección.

Hoy, gracias a un comodato con el IDRD, entidad a cargo del teatro, el Instituto Distrital de las Artes (Idartes) se comprometió con la recuperación de este espacio. Una financiación, ordenada por la Ley del

Espectáculo público, también ha sido útil.

Las primeras personas hacen fila. A tres mil pesos la boleta de los niños y a seis mil pesos la de los adultos. Hubo una época en que no cobraban. Algunos padres entretienen a

sus hijos con las cajas mágicas que hay a la entrada. Son teatros en miniatura que tienen dentro un escenario con títeres minúsculos a los que se les puede ver por un pequeño orificio. Germán baja a la en-

trada y convence a los últimos espectadores. “Se encuentra uno con un fenómeno un tanto desconcertante y es que hay padres que son perezosos para traer a los niños a teatro. Estos se entusiasman, pero los pa-

“Este año se publicó el libro Teatro El Parque: Una historia de ocasos y amaneceres, escrito por César Álvarez, director de Libélula Dorada”

Ciro, el arqueólogo

Durante su paso por la dirección, el maestro Ciro Gómez se entregó a una labor arqueológica: recuperar del archivo institucional del Teatro, entre 1936 y 1992.

“A todos los funcionarios les conseguí planchas y nos dedicamos a secar los documentos que estaban llenos de humedad, en el sótano. Había documentos, libretos, programas, informes, planos y fotografías. Todo quedó organizado en tres archivadores grandes de metal”, recordó.

A esto se le sumó una exposición de afiches retablados y restaurados en el Hall del Teatro. Sin embargo, du-

rante la remodelación del edificio, bajo la dirección de Adelaida Nieto, este material terminó en el Archivo Distrital, pero se desconoce si aún permanece ahí. Hubo, incluso, experiencias afortunadas, como cuando Gómez, en un ensayo, encontró en las canecas de la basura un par de muñecos que estaban roídos por los ratones. “Los recogí y, años después, Ernesto Aronna me mostró algunas fotografías de esos muñecos. Uno de ellos estaba referenciado como Fortunato, el número 38 del elenco de 1.500 muñecos del teatro de marionetas, uno de los más grandes de América Latina”.

dres viven con afán”, dice.

De ocasos y de amaneceres

Este año se publicó el libro Teatro El Parque: Una historia de ocasos y amaneceres, escrito por César Álvarez, director de la compañía teatral y de títeres Libélula Dorada, y por María Consuelo Méndez. Este libro recopila y resume la historia del Teatro desde su fundación, en 1936, hasta la administración de Gina Jaimes, que finalizó en junio de 2016. El libro está disponible en la Biblioteca Luis Ángel Arango y en la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá (Biblored). Cuenta la historia que el Par-

que Nacional fue pensado durante la presidencia de Enrique Olaya Herrera e inaugurado en 1934. Dos años después, en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, se inauguró el Teatro Cultural del Parque Nacional, inspirado en el teatro del Parque Luxemburgo, de París, diseñado para títeres de guante y marionetas de hilo. Antonio Angulo, padre de las marionetas en Colombia, asumió como el primer director y a partir de ese momento comenzó a ampliarse y consolidarse el movimiento titiritero en Bogotá.

A Angulo le siguió José Muñoz “Muñocito”, otro maestro del teatro de muñecos. Sin embargo, el esplendor del Teatro terminó al tiempo que la ad-



Foto: Ana Puentes

“De alebrijes, miedos y quitapesares” es una de las obras de Paciencia De Guayaba, grupo de teatro de marionetas que lleva 35 años presentándose en Teatro El Parque.

“ Los actores, vestidos de negro, se hacen invisibles, y con sus manos hábiles dirigen los muñecos ”

ministración de “Muñocito”, a principios de los años 60. Este fue el primer cierre del Teatro que resultó en el episodio del puente de cedro y la pérdida de una de las colecciones de marionetas más grandes y valiosas de Colombia: de 300, apenas 33 se salvaron de las manos de los ladrones, del moho y del olvido.

Después, aparecerían personajes como Gabriela Samper, Príncipe Espinosa y Beatriz Caballero que unirían esfuerzos por más de una década para la recuperación del teatro. En los años 70, Biombo Latino lideró el Centro Latino de Cultura en el Teatro y lo convirtió en un espacio artístico y de formación.

En 1991, entró Ciro Gómez, quien es actualmente director de la compañía teatral Hilos Mágicos. “A mediados de la década de los 70 se desdibujó lo que era Teatro de Títeres por la diversa programación que propusieron algunos de sus directores. No era algo malo, pero sí peligroso para la tradición titiritera que se había ido formando. Entonces, por esa época, algunos artistas que se habían formado y trabajado en el Teatro comenzaron a abrir sus propias salas”, recuerda.

El maestro Ciro ha dedicado alrededor de 25 años a la investigación de la historia de las marionetas, sus grupos y teatros en Colombia. Durante su paso por el Teatro El Parque, entre 1991 y 1992, orientó el uso del Teatro exclusivamente a la presentación de grupos titiriteros y de desarrollar estrategias de boletería. Por ejemplo, se les cobraba a los niños de clases altas para financiarles funciones a niños de bajos recursos.

Hacia principios del nuevo milenio se desarrolló una crisis administrativa que terminó por estallar en 2010. El Teatro pasó del Ministerio de Cultura al Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD), y ahí se detuvo parte de su proceso. “El Teatro se volvió una papa caliente para el Estado y el Distrito”, dijo Gina Jaimes, quien fue coordinadora del Teatro desde 2012 hasta junio de este año.

En 2012, los titiriteros hicieron un llamado a Santiago Trujillo, director del naciente Idartes, para que acogiera el Teatro bajo su protección. Él



Foto: Ana Puentes

La estructura arquitectónica del Teatro El Parque no ha cambiado significativamente en sus 80 años.

y Gina, durante cuatro años, desarrollaron una labor titánica para la recuperación de este espacio.

Hilos

“Es muy raro el artista que no haya tenido una conexión directa con el Teatro el Parque”, asegura Gina Jaimes, Algunos asistieron aun siendo niños, otros descubrieron su vocación en sus salas y la mayoría, de tanto presentarse allí y a pesar de tener salas propias, terminó de regreso a la casa de las marionetas. “Allí tomamos clases. Quedamos especialmente impresionados por Biombo Latino, las técnicas eran espectaculares. Nos tocó tanto, que tres o cuatro meses después montamos nuestra propia obra. Luego creamos la Libélula Dorada”, recuerda César Álvarez, director de una de las compañías de marionetas más queridas de Bogotá, que este año cumplió 40 años.

Juan Ángel, el segundo director de Idartes, acaba de renunciar a su cargo. Su gestión no duró ni un año. Con su retiro se plantearon nuevas preguntas alrededor del Teatro. Se desconoce si Germán Escallón continuará siendo el coordinador o cuáles serán las nuevas



Foto: Ana Puentes

Germán Escallón y un equipo de voluntarios salen una hora antes de la función a invitar a las familias.

políticas que regirán.

Para Gina Jaimes, esto es de urgencia: “no hay muchas personas en Bogotá que sepan de gestión cultural y que sean, al mismo tiempo, artistas”. Algunas de las cosas que ella había emprendido en su administración desaparecieron o cambiaron: la franja ConSentidos, las presentaciones entre semana, ConSentidos Pedagógicos (el elemento de formación), la programación de Música para Descansar los Oídos, la inte-

gración al Teatro de niños que hacían parte de los Jardines Acunar Nocturnos de la Secretaría de Integración Social y lo que hasta hace poco fue una exposición permanente de las marionetas de Antonio Angulo y Ernesto Aronna.

El Teatro El Parque, en sus 80 años, espera no cerrar nunca más. Es domingo y se agota la boletería de la función de las tres. Inicia el espectáculo. Los niños, en sus propios puestos, o en las piernas de sus padres,

gritan con emoción a marionetas de un metro de alto. Los actores, vestidos de negro, terminan por hacerse invisibles mientras con sus manos hábiles dirigen los muñecos, hacen sus voces. De repente, se fusionan y hasta los adultos terminan por olvidar que en eso hay algo de humano. Germán baja de nuevo, agotado, e inicia un conversatorio. Los niños hacen preguntas a los actores y a los títeres, que ya vienen siendo uno y la misma cosa.

“El teatro estimula la imaginación de los niños, una imaginación activa y tremendamente sensorial. Por eso, nos preocupamos de que el niño vea la obra y que, al final, pueda conversar sobre ella”. -Germán Escallón, coordinador actual del Teatro El Parque.

“Es el primer escenario pensado en los niños y niñas de Bogotá. Eso quiere decir que hace 80 años también hubo alguien que pensó que apostarle a los niños era clave para cambiar esta sociedad”. - Gina Jaimes, coordinadora del Teatro El Parque 2012-2016.

“Es un patrimonio intangible por sus 80 años de historia y lo que ha representado para el teatro de títeres en Colombia. En el teatro infantil se genera un gusto por las artes escénicas que dura toda la vida”. - César Álvarez, director de la Libélula Dorada.

“Es el único teatro pensado para los niños y las marionetas. Tiene que ver mucho con la historia del teatro de títeres en Colombia. Desde que lo conocí, nunca he dejado de presentarme. llevo 35 años.”. - Mario Correal, director de Paciencia de Guayaba.

Pinceladas

El adiós a Hora de Aventura

Se acaba Hora de Aventura y, con ella, una era en la que las caricaturas se alejaron del típico programa blanco americano para pasar a la



Isabella Sánchez Bermúdez
Periodista
isabellasabe@unisabana.edu.co
@isasanchez995

Hora de Aventura, o “Adventure Time”, es una serie animada de televisión creada por el estadounidense Pendleton Ward. Su emisión piloto fue en 2007 y su primer capítulo salió el 5 de abril de 2010. El programa consta de nueve temporadas y más de 240 episodios. Ha logrado cautivar no solo a los niños, su público objetivo, sino a adolescentes y adultos. Lo triste es que les dice adiós a las pantallas.

En un comunicado difundido por Indiewire, Rob Sorcher, director de contenidos de Cartoon Network, dijo que el programa “cambió la definición de lo que debería ser una serie para niños e hizo sentir su impacto en la cultura popular en el mundo”. El cambio se ha sentido: se pasó de Jonny Bravo o Dexter, caricaturas de los años 90, cuyo personaje principal era alguien blanco en un suburbio americano, a un mundo en donde las minorías tienen derechos.

Pero ese mundo de aventura también ha sido criticado. Muchos lo consideran no apto para menores de edad. El principio se ve muy bonito. Un niño de trece años, Finn, y su mejor amigo y hermano adoptivo, Jake (que, de paso, es un perro con súper poderes que le permiten cambiar de forma), viajan a la Tierra de Ooo, un sitio lleno de criaturas mágicas. Hasta ahí todo está bien,

pero el cuento cambia cuando esa tierra pasa a ser un escenario post-apocalíptico donde una guerra nuclear le puso fin a la raza humana. Es tan grave la contaminación química, que las criaturas sufren mutaciones. Son ellas los personajes coloridos y distintos que vimos en pantalla.

Eso en sí ya es una crítica suficiente para que cualquiera vea cómo la misma sociedad se está acabando. El programa busca educar a los niños para que quieran al planeta y entiendan que las prácticas humanas son dañinas. Pero no es solo nuestro maltrato al medio ambiente, el cuento continúa. Diálogos como el de Arcoiris, un tipo de unicornio mezclado con cuerpo de dragón, en los que dice “por supuesto, Jake y yo podemos fusionar nuestros

cuerpos todo el tiempo”, dan a entender que hay mensajes subliminales en la historia. Mejor dicho, el exprocurador Alejandro Ordóñez vería al programa como el impulsor de la ideología de género.

Quizá tantas historias entrecruzadas en el programa hacen de su trama algo difícil de asimilar. Pendleton lo dejó claro en un comunicado de prensa divulgado pro Indiewire: “tratamos de poner en cada episodio algo genuino e interesante de nuestras vidas, tratamos de hacer un show que fuera personal para nosotros y que también tuviera chistes”.

Quizá una de sus mayores crí-

ticas es que el programa parece estar hecho para personas bajo efectos de sustancias psicoactivas. Ver a Jake con sus ojos de pupilas dilatadas por el éxtasis, produce una sensación extraña. Hora de Aventura no es un programa cualquiera. Como lo dijo Emily Nussbaum, en The New Yorker, el show lo pueden “disfrutar, en varios niveles, niños de tercer grado, historiadores de arte y fans de cosplay. También es el tipo de show que se le puede describir como “humor del drogado” (stoner humor), por lo que me tomó un tiempo dejar mis prejuicios para abrirme y admitir la verdad: Hora de Aventura es uno

de los más filosóficos, arriesgados y emocionales shows en televisión”.

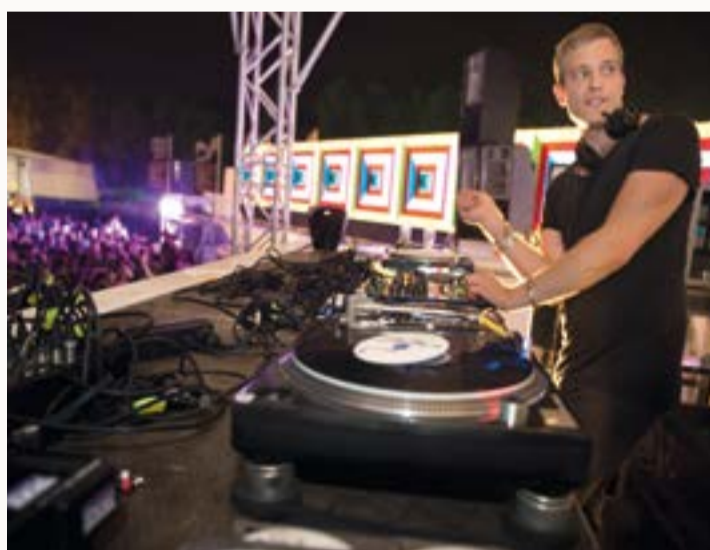
Ese prejuicio del que habla Nussbaum lo tienen muchos al ver el programa. No entienden cómo los colores se mezclan con las figuras para generar una historia. O cómo Jake puede decir “podrías fundar tu propio reino, un reino donde cada quien sea lo que quiera” y no estar drogado. Quizá falta entender que, aunque el programa empezó de forma tierna, con un héroe y su perro que luchan contra villanos, la cosa se transformó en “La Guerra de los Hongos”, con bombas que bañaron la tierra de agentes mutagénicos. Cuesta entender que esa realidad es algo posible, a la que nosotros mismos, con nuestras acciones, nos estamos acercando.

Dejados los prejuicios a un lado, adentrarse en la Tierra de Ooo se vuelve algo fácil y divertido. Un espacio de reflexión para grandes y pequeños, que lastimosamente dejará un vacío.

Los próximos animadores deberían aprender de Ward. “Yo era un niño pequeño y gordo que nunca salió de casa. Yo no era un gran aventurero, y luego vi un show con el que fui capaz de conectar toda mi experiencia de aventura (de puertas adentro)”, se lo dijo a The Guardian. Un espacio para la imaginación, eso es el legado de Hora de Aventura.



Instantánea



Baum Park, la fiesta alternativa

Las dos versiones del Baum Festival, que se realizaron en Bogotá en 2015 y 2016, fueron exitosas. Por eso, los organizadores del Baum Park confían en que este evento, que se realizará este 13 de noviembre en Tenjo, Cundinamarca, sea una fiesta de música electrónica para guardarla en la memoria. Con 46 discjockeys y tres escenarios, el certamen reunirá a los amantes del techno y el house en un solo lugar. Los promotores de Baum y Strom Group habían planeado este concierto en Nilo, Cundinamarca, a dos horas de Bogotá, pero por los pronósticos climáticos, se trasladó a Tenjo, a 37 kilómetros de la capital. Con dos localidades (general y VIP) de precios entre \$89.000 y \$190.000, respectivamente, esta fiesta promete poner a bailar a todos sus asistentes con un repertorio exquisito y con artistas como Anthony Parasole, Ben Klock, Dubfire y Purple Disco Machine.

en **Directo**

endirectosabana

@EnDirectoSabana

EnDirectoSabana

En Directo es el periódico de la Facultad de Comunicación, elaborado en el contexto de un seminario académico. Lo aquí publicado no compromete la visión institucional de la Universidad de La Sabana.

Página Web:

Web:
www.endirectosabana.com

Twitter: @Endirectosabana

Correo:
endirecto@unisabana.edu.co

Facultad de Comunicación

Universidad de La Sabana

Tels: 8615555 Ext. 26317-26104

Consejo editorial:

- Adriana Patricia Guzmán
- Juan Carlos Gómez
- Juan Camilo Hernández

Editores:

- Vivian Sequera
- Nicolás Hernández
- Ana Puentes

Corrección de estilo:

- Jairo Valderrama

Diagramación:

- Michael Rojas
- Carol Argüelles

Edición de fotografía:

- Maxddybi Incorvati

Impreso por:

- La Patria

Sub-directora:

- Valery Serje
@ValerySerje

Director:

- Rodolfo Prada
@prada_rodolfo

@RedperiodismoU



Vallenato en los Grammy

¡Ay, hombre!

Félix Carrillo Hinojosa es uno de los personajes más notorios de la música vallenata y fue el precursor de que el vallenato tuviera una categoría en los premios Grammy Latinos.



Gabriela Villa Romero
Periodista
gabriellaviro@unisabana.edu.co
@GabrielaVillaRo

El vallenato, uno de los géneros musicales de la cultura de nuestro país, tuvo su lugar en los Premios Grammy seis años después de la primera entrega. Según Félix Carrillo Hinojosa, no fue fácil y varios intérpretes, compositores y académicos del tema tuvieron que batallar con la Academia Latina de la Grabación, desde 2002, para que la categoría Cumbia/Vallenato lograra ser parte de estos premios. Para conseguirlo, Carrillo se hizo miembro votante de la Academia y en varias reuniones alegaba que el vallenato debía tener una categoría, con el argumento de que el cantante Carlos Vives, representante del género, ya había ganado para ese año tres Grammys, pero en la categoría de "música tropical". Después de cuatro años de lucha, se instauró la categoría. Los Hermanos Zuleta fueron los ganadores, y aunque con el paso de los años se fue fortaleciendo la categoría, varios críticos del medio, lanzaban fuertes comentarios acerca de los nominados, aseguraban que muchos de ellos no representaban el género vallenato auténtico. ¿Cómo se realiza el proceso de inscripción y selección de los nominados?

Jorge Naín Ruiz es compositor e intérprete de música vallenata y afirma que "en esta categoría denominada Mejor Álbum Cumbia-Vallenato, no se nombra ni premia a los artistas; sino al trabajo musical inscrito, es decir el trabajo discográfico, que debe haberse efectuado dentro del término de elegibilidad", es decir entre el 15 de marzo y el 5 de mayo.

Cabe recordar que como son dos géneros los que compiten en esta categoría, Vallenato y Cumbia, debe haber un espacio para los artistas que representan el género de Cumbia, que no necesariamente colombianos.

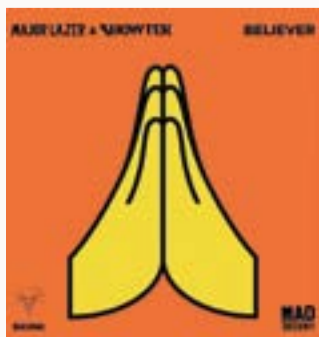
Después de nueve años de creada la categoría, en el año 2015, estuvo a punto de ser excluida porque ni siquiera alcanzó el número exigido de inscripciones. "Estuvimos cerca de no tener nominados, ganadores y ni siquiera categoría. El motivo: (una categoría) debe tener mínimo 25 inscripciones y cerrado el plazo, el rubro de mejor álbum de vallenato

to cumbia, que en otros años superaba los 60 CD, solo tenía 20 inscritos", dijo Lilián Martínez en su artículo "Se debilita el Grammy de vallenato cumbia". Tras la alarma y varias revisiones, terminaron siendo 30 inscripciones y "el premio se salvó", agregó Martínez en su artículo publicado en el diario El Tiempo.

Entre los colombianos que brillaron en los Grammy Latino 2016 están: Fonseca con su álbum homenaje, por mejor álbum Cumbia Vallenato y Mejor Canción Tropical con Vine a buscarte; Carlos Vives y Shakira ganaron Canción y Grabación del año con La Bicicleta. Manuel Medrano, J Balvin, Palo Cruz'O y 123 Andrés también salieron premiados.



¡Dale play!



Sencillo "Believer"

El trío norteamericano conformado por Diplo, Walshy Fire y Jillionaire vuelve con un nuevo sencillo, "Believer", después del lanzamiento de "Cold Water", una canción producida en conjunto con Justin Bieber y MØ. En esta nueva producción el artista colaborador es Showtek, con una canción que logra su objetivo: llevar a las personas a la rumba con techno fuerte y sonidos tropicales.

EnDirecto recomienda

Palomitas de maíz



Por: Sebastián Ríos González

Masterminds



Basada en hechos reales y a pesar de que busca desligarse de las comedias románticas comunes para pasar a ser una comedia experimental, termina rayando en una historia rara e irracional. Zach Galifianakis, Owen Wilson y Kristen Wiig consiguen sostener una historia, que, sin ellos, hubiera sido un verdadero fracaso.

Película: Masterminds
País: Estados Unidos
Género: Comedia
Director: Jared Hess
Protagonistas: Zach Galifianakis, Owen Wilson y Kristen Wiig
Escrita por: Chris Bowman, Hubbel Palmer, Emily Spivey



Jack Reacher: Never Go Back



El filme cumple con una fórmula ya preestablecida.

El encasillamiento actoral de Tom Cruise es un hecho, por esto, sus películas ya no sorprenden a nadie. Las ganas de hacer billete fácil de las productoras las llevan a contar la misma historia una y otra vez. Definitivamente, se trata de una película con muchas limitaciones y llena de lugares comunes, de los que no escapa Cruise.

Película: Jack Reacher: Never Go Back
País: Estados Unidos
Género: Acción
Director: Edward Zwick
Escrita por: Edward Zwick, Marshall Herskovitz, Richard Wenk
Protagonistas: Tom Cruise y Cobie Smulders
Productora: Paramount Pictures

The Girl on The Train



La actriz londinense Emily Blunt destella con su ejemplar actuación en este filme, basado en un best-seller homónimo de la también británica Paula Hawkins. Sin embargo, a la cinta le hace falta vigor, contundencia y algún factor diferenciador para no convertirse en un exagerado y explosivo melodrama, de los que mucho abundan en la producción cinematográfica mundial.

Película: The Girl on The Train
País: Estados Unidos
Género: Drama, Misterio y Suspenso
Director: Tate Taylor
Escrita por: Erin Cressida Wilson
Protagonista: Emily Blunt
Productora: Universal Pictures

Música colombiana

Suena Payambó

Una banda que se abre camino en la escena musical. Ha luchado desde lo artístico y lo económico para consolidarse como un grupo independiente, pero “si una chica hermosa como Sony viene y te dice: ¿Quieres bailar conmigo?, lo piensas”.



Por: Natalia Laverde

El nombre Payambó no hace referencia a nada, es solo la combinación de sílabas propuestas por sus seis integrantes.



Natalia Laverde Romero
Periodista
lauralaro@unisabana.edu.co
@_estrellafugaz_

“A mi pueblo lo han robao”. Así. Sin titubear. Los Payambó denuncian los pesares y los males de una patria a la que llaman Locombia. “Campesinos desterrados de su edén andan mendigando por las calles pa’ comé”, recalcan. Sólo que no lo hacen desde las tarimas políticas, sino desde los escenarios musicales.

Payambó. Suena quizás a pueblo indígena. O mejor, a un primo hermano de la cumbia, ese son que hace menear caderas en el Caribe. Ni lo uno ni lo otro. Es la simple suma de sílabas propuestas al azar hace siete años por seis músicos colombianos.

Antes llamada Café Verde, Payambó es una banda independiente de música alternativa. Charlie, Cristian, Jose, Louie, Eliana y Lucho han ‘sonado’ fuerte, no tanto como quisieran, pero han ‘sonado’. Y van camino a ‘sonar’ en tarimas internacionales. Y sin necesidad de componer géneros urbanos o populares. Fusionan, más bien, aires colombianos con

ritmos extranjeros como reggae y rock.

Este sexteto es un ejemplo de tantas agrupaciones nacionales que bregan por abrirse paso en la escena musical colombiana, que factura anualmente unos tres billones de pesos, cuyos aportes proceden principalmente del reguetón y la electrónica, de acuerdo con Guillermo Mazorra, gerente regional de la disquera Sony Music. Las bandas alternativas tienen que ingeniárselas para

comprar desde los instrumentos hasta los pasajes de avión. Guerrear desde una oportunidad para tocar en un pequeño bar hasta debutar en un gran festival.

A quienes asisten a los conciertos de Payambó “el cuerpo les pide seguir el tambor, y la mente les pide olvidar el dolor”. Desde los más pequeños hasta los adultos vestidos con chaqueta de cuero y botas punta de acero se mueven al ritmo de las congas, el tambor

alegre, el sintetizador, la guitarra eléctrica y la batería.

“Si tú ves que 40 mil personas están siguiendo lo que estás cantando, te sales del cuerpo”, dice con emoción el cantante Carlos (Charlie) Murcia, al recordar la presentación más grande hasta el momento: Rock al Parque 2016. Al hablar sobre ese día, los ojos del menudo hombre de 27 años, dreadlocks (rastas) y barba se iluminan, y una sonrisa genuina aparece. Él es, para todos, el



Cristian, el guitarrista, hasta hace dos años no tenía guitarra propia.

Por: Natalia Laverde

más sensible, rasgo que le ayuda a componer la lírica de las canciones que interpreta con su voz.

Un artista no sobrevive únicamente del amor hacia la música. Es también un “producto en el mercado”, afirma el guitarrista Cristian. “Hay que ver el lado lógico, los números”. El joven, de 1.90 metros de estatura, 25 años y una personalidad cautivadora, se dedica a la gestión y promoción de la banda.

Pa pagar deudas

Aunque Payambó adquiere dinero organizando fiestas con costo de entrada, presentándose en bares y vendiendo discos, no ha conseguido ganancias porque, como aclaran sus miembros, todo lo recibido “es para pagar deudas”. El dinero se lo deben a los productores de su primer álbum “Payambó” y su videoclip “Locombia”. Los Payambó, al igual que el 46 por ciento de los músicos colombianos, consideran que no ganan lo suficiente para financiar sus gastos personales. Por ello, tienen que ‘rebusársela’ mediante actividades alternas. Un porcentaje (49%) de los artistas independientes trabaja con varias agrupaciones; otro tanto se emplea en actividades distintas a la música.

De los seis integrantes de Payambó, cinco son docentes. Eliana, Jose y Cristian forman musicalmente a jóvenes de distintas localidades de Bogotá en los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud (Clan). Lucho imparte lecciones de bajo eléctrico en Classicstone Rock School; toca también con el cantante Pablo Dazán y con la agrupación Jazz Efect. Charlie enseña tela acrobática y cocina falafels (albóndigas de pasta de garbanzo), que vende en distintas universidades. Louie hace parte de otras dos bandas: Alternativo Gaitas y Tambores, y Pringao’ Sabor.

En el mundo de la música todo cuesta. Desde los instrumentos que son el principal medio de trabajo hasta de subir al escenario, se obtienen con dinero propio. Charlie es testigo de que al trabajar independientemente hay que ser recursivo. Él recuerda que “Cristian tocó sin guitarra propia hasta hace dos años”, y añade que todavía deben pedir prestados pedales de efectos, porque no tienen ingresos suficientes para adquirirlos, debido a que su costo supera los 200 mil pesos. No obstante, es posible que con el tiempo algunos de los gastos sean suministrados por entidades públicas o privadas.

Mercado musical

El Ministerio de Cultura, el Instituto Distrital de las Artes

(Idartes), la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, y la Cámara de Comercio han implementado diversos espacios de estímulos, formación y promoción para los artistas independientes. Según Jaime Monsalve, director de programación de la Radio Nacional de Colombia y curador del Bogotá Music Market 2016 (BOmm), en Colombia los mercados musicales más importantes que promueven estas iniciativas son el Mercado Cultural para la Música Latinoamericana (Circulart), el Mercado Insular de Expresiones Culturales (Minec), el Mercado Cultural del Caribe, el Bogotá Music Market (BOmm) y, a nivel mundial, el World Music Expo (Womex).

En la capital, Idartes se encarga de apoyar a los artistas independientes de música popular, tradicional y urbana. Su estrategia de estímulo cuenta con cinco dimensiones: formación, investigación, creación, circulación y apropiación. Más de mil personas se benefician con esta iniciativa todos los años. Édison Moreno, encargado de la dimensión de formación y emprendimiento de dicha Institución, expone que la entidad dispone anualmente de 913 millones para cumplir con la misión.

En el ámbito internacional, la música independiente colombiana está adquiriendo gran fuerza. Sin embargo, aquí es un fenómeno reciente, por lo que no se encuentra al nivel de difusión de países latinoamericanos como Cuba, Brasil, México o Argentina que, según Monsalve, son los principales exportadores de contenidos sonoros de la región. El talento de los artistas colombianos fue demostrado en la reciente celebración de los premios Grammy Latino 2016, con la entrega de nueve gramófonos. Payambó fue partícipe del Minec, en el 2014, y del BOmm, en el 2016. Estos espacios, además de ayudarlo a establecer alianzas con promotores, productores y representantes de disqueras, le permitieron participar en actividades de formación. Fue así como sus integrantes adquirieron herramientas para saber “manejar el grupo”, como dice Charlie. Aprendieron a estudiar el mer-

“ Para que Sony, Warner o Universal se interesen en artistas independientes es porque están “generando movimiento”, gran audiencia ”



Por: Natalia Laverde

Los integrantes de Payambó acuden a otras actividades para sobrevivir económicamente.

cado y su movimiento. Además, comenta que son muy pocas las bandas que aprovechan los beneficios de dichos eventos.

Mazorra asegura que los artistas, al trabajar de la mano con grandes disqueras, “están poniendo su talento, y la compañía hace el resto”; de modo que se encarga de cubrir todos los costos de “grabación, video y costo de marketing”. Un contrato con estas compañías puede traer enormes beneficios económicos, teniendo en cuenta que el precio de producción de un disco en estudios de grabación de alta calidad oscila entre los 50 y 60 millones de pesos. Para que Sony, Warner o Universal se interesen en artistas independientes es porque están “generando movimiento”, es decir, atrayendo gran cantidad de audiencia.

Por el contrario, Sebastián Pannesso, guitarrista de los Petit Fellas, manifiesta que si bien estas disqueras poseen un mayor alcance, cuando se trabaja independientemente “puedes hacer lo que te dé la gana con tu arte”. Además, reitera que sí es posible ser artista y autogestionarse, aunque requiera más trabajo. Los Petit funcionan así: Sebastián se dedica a la producción de audio, el vocalista maneja las redes sociales, el pianista se encarga del mercadeo y el baterista administra las finanzas.

Entre los recuerdos más latentes en la memoria de los Payambó se encuentra el Festival Hermoso Ruido, uno de los conciertos de mayor acogida del público. El cupo se lo ganaron a pulso: a la convocatoria los presentó la sala de ensayo Rockstar, de allí los seleccionaron entre las 10 mejores bandas, que se enfrentaron en una batalla musical. Payambó alcanzó la final jun-

to a la también bogotana All Star Neurofritera. Compartieron escenario con los argentino-uruguayos Onda Vaga y los Colombianos Pedrina y Río.

Fue la primera vez que se sintieron “celebridades”. Entre carcajadas, Jose, el barbudo pianista de 31 años, recuerda que los encargados de seguridad tuvieron que armar una cadena humana para garantizarles el descenso seguro de la tarima. Esa vez, Casa Babylon, en Chapinero, estaba colmada por cientos de asistentes que gritaban enloquecidos y querían tirar de los dreadlocks a Charlie.

Después de siete años de trabajo y de haber estado de gira por Villavicencio, Medellín, Cartagena, Tobia y la Vega, Payambó consiguió un patrocinio en el exterior. Al asistir a la Rueda de Negocios de Rock al Parque se reunió con los representantes del Festival Quimera, que se desarrolla en

Metepec, México, para proponerles que hicieran parte de la versión número 26.

Pese a que los gastos del día del festival fueron costeados en su totalidad por los organizadores del mismo, la gira por México tuvo que ser financiada por la banda, en mayor medida con los ingresos de sus trabajos alternos, otra parte con la organización de fiestas con costo de entrada y, el valor restante con ganancias de shows en bares mexicanos.

La identidad es el rasgo más llamativo de Payambó. Porque además de su singular música, esperan entregar al mundo una enseñanza, “un color, un sabor, un sonido, una experiencia”. Para ellos lo principal no es llenarse los bolsillos de dinero, sino contagiar a los colombianos con el valor de la vida, la naturaleza, el amor, la pertenencia y la memoria.

Pero eso sí, como advierte Charlie: “Si una chica hermo-

sa como Sony, viene y te dice: ‘¿Quieres bailar conmigo?’, lo piensas, dependiendo de las condiciones”. Cómo desaprovechar esa ‘seductora’ propuesta si al aceptarla podrían cumplir con su misión: masificar la música colombiana.

El Dato

Un contrato con grandes disqueras puede traer enormes beneficios económicos. Un disco en estudios de grabación de alta calidad oscila entre los 50 y 60 millones de pesos.



Por: Natalia Laverde

El estilo musical de Payambó combina ritmos colombianos con géneros como el reggae y el rock.

35 milímetros

Ríos de ceniza

Alberto Gómez Peña es el creador de una historia de realismo mágico que entrelaza la muerte con las dinámicas familiares cotidianas.



Gabriela Villa Romero
Periodista
gabriellaviro@unisabana.edu.co
@GabrielaVillaRo

Hace cinco años nació Ríos de Ceniza. Todo empezó cuando el trabajo de grado de Alberto Gómez Peña, que era un guion, traspasó los límites de lo impensable. Recibió una excelente valoración externa, concursó como proyecto Ibermedia (espacio audiovisual iberoamericano) y ganó una beca que se tradujo en el aval de varios expertos.

Después de recibir todos estos estímulos, Gómez se devolvió a Colombia y empezó a armar su equipo de trabajo. Lo primero que hicieron, él y sus colaboradores, fue Vaquero sin Caballo, un cortometraje que hizo parte de la selección oficial de festivales internacionales como Cinefest, de Los Ángeles, y Miami Independent Film Festival.

Vaquero sin caballo es una historia diferente a Ríos de Ceniza, pero se desarrolla en las mismas locaciones, todas en Santander, la tierra natal de Gómez.

La trama de Ríos de Ceniza surge de una creencia de su realizador: que el pasado siempre repercute en el presente, “que todo lo que tus antepasados hayan hecho tiene in-

fluencia en lo que eres tú”. Es la historia de Esteban, un campesino que, después de morir, descubre que a su familia la aqueja una maldición ancestral y, para eliminarla, debe cumplir con un viaje de penitencia para poder mejorar la vida de su último hijo, Juan.

Como Gómez es profesor de la Universidad de La Sabana, no fue extraño que parte de su equipo de trabajo lo conformara con Laura Villegas y Luis Esguerra, dos estudiantes de esta misma institución: la primera, en la producción; el segundo, en la asistencia de dirección. Ellos también hicieron parte de Vaquero sin Caballo y, para ambos, éstos han sido los proyectos más grandes de su carrera.

La pre producción del largometraje está en marcha. Actualmente, el equipo selecciona el reparto de artistas, en Bogotá y Barichara (Santander), y la mayoría de las locaciones ya están definidas. Según Villegas, se tiene planeado iniciar rodaje a mediados del año que viene, pero es muy difícil ponerle una fecha límite al producto final por los obstáculos que se puedan presentar en la post producción.

No obstante, se tiene planeado el lanzamiento a comienzos de 2018.



Foto: Maxddybi Incorvati

Nelson Freddy Padilla, en las instalaciones de El Espectador, donde labora.

Crítica

Velas bajo el agua

Nelson Freddy Padilla presenta su nuevo libro y, con este, un juego de investigación y narrativa que nos lleva a surcar los mares de siglos pasados, y encontrar sorpresas en la historia de este país.



Isabella Sánchez
Periodista
isabelllasabe@unisabana.edu.co
@isasanchez995

La historia empieza en un tiempo en el que Gabo estaba vivo. El maestro, sin saberlo, le dio a Padilla la inspiración para una investigación que duraría quince años y que se consolidaría en un libro. Con Cien años de soledad, en el que algún galeón se menciona entre sus páginas, se va forjando una idea, de esas que no lo dejan dormir a uno, y que se fue transformando en una realidad de viajes y encuentros.

Nelson Freddy Padilla le explica eso a *En Directo*: el tema se fue apoderando de su mente, y así lo fue desarrollando con sus viajes a Cartagena y a España. Cada pequeño espacio lo usaba para encontrar más archivos, más personas y más información. Hojas, lecturas y escritos atiborraron la biblioteca del escritor para mostrarle un recorrido de 5,475 días de mar abierto.

Como periodista en formación que soy yo, me impresiona que el autor no se hubiera mareado durante tanto tiempo de investigación. Le

preguntaba cómo hizo para no cansarse, y me respondía que lo importante era que el tema lo apasionara a uno. Y, bueno, sin duda había pasión. Se siente en las hojas que llevan a tiempos pasados, donde los viajes duraban meses en la barriga de un gran navío de madera que se balanceaba al ritmo de las olas.

Es extraño y emocionante pensar en un tema que lo enamora a uno por tanto tiempo. Quizá eso es en lo que sueñan todos los periodistas, en algo que los atormenta de tal forma que los impulsa a investigar hasta el cansancio.

Pero Padilla no solo se enfrentó a la búsqueda de los datos. Fue tal la cantidad de documentos que encontró, que vino un problema mayor: encajar las piezas. Me explica que ahí está la magia del periodista, en la capacidad de construir una gran historia sin perder el norte, que es informar. Es la hora en que no entiendo cómo lograr algo así. A veces uno tiene tanta información que termina escribiendo algo tedioso. Otras veces el problema es que el texto es bueno, pero faltan fuentes. Padilla me

explicaba que la forma de combatir eso es leyendo: “la lectura nos hace grandes, nos da estilo, nos muestra qué nos gusta y cómo hacerlo”. Y comprendo: leer, esa actividad maravillosa que hemos dejado de lado por la rapidez de los medios.

Son miles las hojas que Padilla leyó para poder presentar su libro de 31 capítulos. Por cada hoja escrita, cien leídas, decía Kapuscinski. La idea de que el periodista, para hablar de algo, debe volverse experto. Se nota que Padilla es experto en galeones. Se sumergió en

“El tema se apoderó de su mente, lo fue desarrollando en sus viajes a Cartagena y a España”

recorridos de antiguos galeones, claro, en un cruce-rito por el Caribe, por el bien de la investigación. Y

también recorrió los puertos españoles, en un viajecito por Europa.

Al final, un libro que lo lleva a uno a ver las velas de los galeones ondeando bajo el agua, desvelando los misterios que yacen bajo el mar americano revueltos con tesoros por los que puján los españoles, los gringos y los latinoamericanos. Un libro de intrigas y conspiraciones. Un libro que vale la pena leer.



Foto cortesía de: Carlos Martínez

Este es el equipo de producción de Ríos de Ceniza.

En pantalla

Las mil y una series orientales

Series provenientes de Turquía, Corea del Sur y Japón han sido un éxito de rating en Colombia. Expertos en Tv señalan que es por factores culturales que apelan a la curiosidad de las personas. Además, son mucho menos costosas que las producciones nacionales.



Foto tomada de: Productora Yapim

Las telenovelas turcas fueron introducidas a América Latina gracias a Chile.



Maxddybi Beatriz Incorvati
Periodista
maxddybiinri@unisabana.edu.co
@MaxIncorvati

Series provenientes de Turquía, Corea del Sur y Japón son sido un éxito de rating en Colombia. Expertos en Tv, como los libretistas Yamile Daza y Diego Osorio, señalan que se debe a factores culturales que apelan a la curiosidad de las personas. Además, son mucho menos

costosas que las producciones nacionales.

Las novelas turcas y surcoreanas han tomado la franja de la tarde en los canales nacionales.

Esto tiene una razón de ser, más que todo económica: las “latas” o producciones audiovisuales listas para la emisión, tienen un costo mucho menor que producir una serie o una novela en el país y las grandes cadenas de televisión las compran en ferias o convenciones dedicadas exclusivamente a este tipo de series y novelas.

Diego Osorio, quien fue libretista de producciones nacionales como ‘Esmeralda’ y ‘La Niña’, aseguró que hay varias causas que llevan a los altos números de rating de producciones turcas en canales nacionales.

‘La Niña’ recibió 11.3 puntos de rating durante la franja prime (desde las ocho hasta las diez y media de la noche), mientras que ‘Fatmagül’, de Turquía, obtuvo 4.7 puntos de rating durante la franja de la tarde (desde las dos hasta las seis de la tarde).

En su franja, Fatmagül –que narra cómo una chica pobre

llamada Fatmagül se enamora de un joven rico, sólo fue superada por otra serie turca llamada ‘El secreto de Feriha’ con un puntaje de 5.1.

Ambas series turcas tienen los ratings más altos durante la franja de la tarde.

“Son producciones que se basan en elementos básicos de la novela romántica y del melodrama. Lo que, tal vez, las hace atractivas es que el televidente conoce una cultura que es lejana a la nuestra”, dijo Osorio.

Lo mismo ocurrió con las novelas mexicanas, brasileñas y venezolanas. Los colombianos se interesaban por conocer mejor esas culturas y crearon una identificación con las mismas. Ahora, conocer la cultura de los países orientales se ha vuelto el nuevo foco y la fuente de rating de muchos canales. El colombiano quiere conocer “cosas diferentes: culturas diferentes, paisajes diferentes, ciudades diferentes, puestas en escena diferentes, actores diferentes. Es un salvavidas para los televidentes para no ver siempre lo que conocemos”, añadió el libretista Osorio.

Caracol Televisión encontró en esas telenovelas la fórmula para mantener el rating durante la franja de la tarde. Esas novelas orientales suplieron espacios vespertinos que tradicionalmente se llenan con producciones muy baratas, casi basura.

Las producciones turcas ‘Fatmagül’ y ‘Las mil y una noches’, y la surcoreana ‘Escalera al cielo’, son historias en las que los protagonistas pueden morir, muestran claramente pobreza, embarazos e infidelidad.

Pero, algunas novelas árabes pueden tener un toque machista en su argumento.

Colombia ha tratado de adaptarse a nuevos estilos de contar historias. Está tratando de contar menos melodramas, dejar atrás los clichés y situaciones casi irreales frente a lo que sucede en la cotidianidad. Además, comenzaron a verse más mujeres escribiendo libretos para telenovelas capaces de contar, desde una perspectiva más femenina y revolucionaria, lo que sucede en el día a día. “Tenemos una idiosincrasia que nos permite contar nuestra cotidianidad. De un ‘nuestro pueblo’, de un ‘nuestros’ problemas. Afuera lo aprecian mucho,” aclaró Daza.



Foto tomada de: Productora Yapim

Fatmagul es un "enlatado".

Ley 182/95

ARTÍCULO 33. Cada operador de televisión abierta, concesionario de espacios de televisión o contratista de televisión regional, cualquiera que sea el ámbito de cubrimiento territorial, deberá cumplir mensualmente porcentajes mínimos de programación de producción nacional:

a) Canales Nacionales y Zonales:

De las 19:00 a las 22:30 (Triple A), el 70% de programación producción nacional.

De las 00:00 a las 10:00, el 100% será programación libre.

De las 10:00 a las 14:00 el 55% será programación de producción nacional.

De las 14:00 a las 19:00 el 40% será programación de producción nacional.

De las 22:30 a las 00:00, el 55% será programación de producción nacional.

Sábados, domingos y festivos el Triple A será el 60% de de producción nacional.

b) Canales regionales y estaciones locales: En los canales regionales y estaciones locales, la emisión de programación de producción nacional deberá ser el 50% del total.

La Ley 182 de 1995 regula el número de horas en que se pueden transmitir diariamente contenidos producidos en el extranjero.

Esto de alguna forma u otra, permite la protección de los productos audiovisuales colombianos. A diferencia de países como Chile donde, según Daza, ya no hay espacio en las franjas para emitir novelas o series chilenas. “Si no existiera esta ley, no habría trabajo para nosotros, no habría motivo para seguir trabajando”, dijo Daza.

Si no existiera tal ley, ¿cuántas novelas y series no hubiera permitido producir y emitir en el país? Esto permite la evolución y el mejoramiento de los productos audiovisuales para que puedan competir con productoras extranjeras y se valore el trabajo de colombianos dedicados en mente y cuerpo a la televisión colombiana, añadió la libretista.

El Dato

‘Fatmagül’, una telenovela de Turquía, obtuvo 4.7 puntos de rating durante la franja de la tarde (desde las dos hasta las seis de la tarde). Sólo fue superada por otra serie turca llamada ‘El secreto de Feriha’ con un puntaje de 5.1.

Adriana Guzmán de Reyes dejará, en diciembre próximo, la decanatura de la Facultad de Comunicación para asumir la dirección de Comunicación Institucional de la Universidad de La Sabana.

Por siempre, periodista

Por Mario K.S.



Foto de: María del Carmen Guarín

Adriana Patricia Guzmán de Reyes trabaja en la Facultad de Comunicación hace 18 años.

Miguel Reyes, Samuel y Clarita “están felices” de que su esposa y madre asuma un nuevo reto en enero de 2017. Adriana Guzmán de Reyes será directora de Comunicación Institucional de la Universidad de La Sabana.

La saliente decana de Comunicación cumple, en 2016, dieciocho años de docente y administrativa. Pero su historia en esta Universidad va allende, pues también es gradauda de la Facultad. Siendo alumna, recuerda, llegaba al campus tras las “carreras” en los buses de la flota Rápido El Carmen. Lejos estaba de imaginar que sería decana.

En Directo: ¿Qué evoca de esa época?

Adriana Guzmán: La máquina de escribir y la grabadora que me compró mi papá.

Estos elementos fueron los que catapultaron su nombre en medios de comunicación nacionales.

E.D.: ¿Recuerda su primera nota publicada?

A.G.: Mi primera entrevista (imaginaria) al Sabio Caldas, en el suplemento dominical de La República.

Y cómo no iba a recordarlo, si fue reductada en la clase de redacción, cuando apenas cursaba tercer semestre.

E.D.: Un profesor de quien guarde un especial recuerdo...

A.G.: De David Mejía Velilla. Fue mi profesor de literatura y me hacía volar con sus clases sobre la Divina Comedia.

Ese bagaje cultural y profesional le serviría años después para trabajar “hom-

bro a hombro” –explica ella-, durante seis años, al lado de su antecesor: el exdecano César Mauricio Velásquez (1999 - 2007). Cuando lo reemplazó, su prioridad fue “consolidar el periodismo como eje central de la Facultad”, además de propender por “profesores competentes y alumnos felices”, añade.

La saliente decana ha propiciado un gobierno “participativo, de equipo y de confianza en la gente”, como describe.

E.D.: Un aprendizaje en este tiempo...

A.G.: Aprendí que gobernar es lograr que la gente trabaje y haga las cosas mientras da todo lo que puede, sabe y le gusta.

E.D.: ¿Cuál fue el momento más tenso?

A.G.: La gente cree que uno nunca sufre. Pero sí: cada vez que tenía que prescindir de alguien y, sin duda, la época de la inundación, en abril de 2011.

Cuando asumió la decanatura, se dedicó a “gobernar lo mejor posible” y, de paso, le dijo adiós a la posibilidad de dedicarse de lleno a la docencia, expresa. Por ese sacrificio, por su entrega y sus aciertos en el timonel de la Facultad, deja un gran legado.

E.D.: ¿Cómo quisiera ser recordada por los alumnos?

A.G.: Como quien trabajó lo más que pudo para que se sintieran orgullosos y muy cualificados.

Aunque como decana –confiesa a modo reflexivo- “a veces el tiempo fue escaso” para dedicarlo a su esposo e hijos, le guardará un gran cariño a esa “segunda casa” que hoy deja, con más profesores doctorados en Colombia, con un doctorado en camino y tres postgrados que avanzan con paso firme.

Ya no escribirá más editoriales para este periódico. No obstante, admite que su relación con *En Directo* será “leerlo siempre”. En su nuevo rol, seguirá “levantándose temprano y leyendo la prensa” para mantenerse al día, más aún cuando dirigirá la comunicación de la universidad privada con mejor reputación en Colombia, según el ranking 2016 Merco (Monitor Empresarial de Reputación Corporativa).

E.D.: Ante todo, usted es periodista. ¿Qué pasará con esa pasión?

A.G.: Eso se lleva por siempre. Tampoco es que lo haya podido hacer vida en todos estos años, me faltó

mucho contacto real con el periodismo, con cubrimiento de noticias.

E.D.: Y entonces...

A.G.: A lo mejor, ahora podré recobrar un poco de eso, porque lo que más me gusta es contar historias. Hoy, lo mejor –incluso en lo organizacional y en el mundo empresarial- es eso: contar y leer historias.

E.D.: ¿Cómo ve esas diferencias entre narrativas del periodismo y la comunicación organizacional?

A.G.: Una cosa es el periodismo que informa, transmite, convoca, hace vida las democracias, es pasión por lo distinto, por la verdad. Y otra, la comunicación institucional.

E.D.: Que según usted...

A.G.: Sí. La comunicación institucional debe hacer vida el espíritu que hay detrás de una marca, de un proyecto, de un anhelo, de un compromiso en el presente y en el futuro.

Los comunicadores corporativos suelen decir que quien ejerció el periodismo tiene más ventajas de sobresalir en el ámbito organizacional, por la experiencia en medios y su habilidad para contar historias. La Decana va más allá: “un periodista siempre genera valor agregado en donde quiera que esté”.

E.D.: ¿Cómo cambiará su día a día?

A.G.: Será pasar de la teoría a la práctica. Volver al ejercicio puro de mi profesión.

E.D.: El horizonte será otro.

A.G.: Sí. Pensar con profesionalismo, prudencia y efectividad en cómo llevar a más todo eso que hacen profesores, estudiantes, administrativos; que tengan un gran sentido de pertenencia gracias a lo que se comunica y, después, que externamente se vea todo lo que somos, hacemos y pensamos. En especial, que se entienda.

E.D.: ¿Su principal desafío?

A.G.: Hacer que la Universidad siga siendo vista como una Institución coherente, que hace lo que dice y vive lo que promulga.

E.D.: Y ¿de puertas para adentro?

A.G.: Que sean los empleados y los estudiantes los primeros en saber todo lo grande e importante que pasa desde y en la Universidad.

E.D.: ¿Ya conoció a su nuevo equipo de trabajo?

A.G.: Sí. Ya lo conocía por su trabajo. Es uno que labora con seriedad y con el que vamos a ilusionarnos en hacer cosas grandes.

E.D.: ¿Cuál será su prioridad?

A.G.: La gente.

E.D.: Precisamente, por las personas, ¿siente nostalgia?

A.G.: Me harán falta la gente, sus proyectos, sus ilusiones, sus planes, y poder ayudar a concretarlos.

E.D.: ¿También la siente por el Edificio K?

A.G.: El sitio es lo de menos. A mí me da igual trabajar en una silla Rimax – que, por cierto, son de muy buena calidad- que en una poltrona de cuero. ¿No ve que soy periodista?

Memorias de La Violencia

“En el Meta, conocí a Tirofijo”



Camila Campos
Periodista
lauracaqu@unisabana.edu.co
@lauracamp8

En la plenitud de sus 90 años, Lázaro Arias le contó a *En Directo* su historia en las guerrillas liberales y su versión sobre el preámbulo de las Farc.

A orillas del río La Cal, en El Castillo, Meta, se encontraron Pedro Antonio Marín y Lázaro Arias, un par de militantes de las guerrillas liberales conformadas después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Lázaro, en el relato que hizo para *En Directo*, recuerda que le estaba ayudando a empacar una maleta a Pedro Marín, un cajón gigantesco de doble compartimiento, dentro del cual metieron unas carabinas que habían recibido de alias Veneno, uno de los integrantes de la guerrilla de los Llanos.

“Yo me voy a idear esta estrategia, pero no sé qué se ideará el gobierno para detenerme”, le dijo Marín a Arias mientras empacaban las armas. Hablaba de lo que sería el origen de la guerrilla más antigua del mundo americano.

Arias recuerda que, empacadas las carabinas, Marín emprendió camino hacia Marquetalia, Tolima. Para entonces, la guerrilla de los Llanos, bajo la comandancia de Dúmar Aljure, Álvaro Parra, “El Tuerto” Giraldo y Ricardo Quebradas, adelantaba una lucha en los Llanos Orientales.

Los combatientes, entre quienes estaba “Pedro Brincos”, otro alias de Pedro Marín, llegaron al casco urbano de San Martín, Meta. A unos cuantos kilómetros, policías en camiones acechaban

a los guerrilleros, quienes prepararon una emboscada. Arias relata que Pedro Marín le pidió a Dúmar Aljure que lo dejara hacer el primer disparo. Aljure asintió, pero le advirtió: “si lo pierde, yo le pego uno a usted, porque si desaprovecha el primer tiro, caemos todos. Vienen tres camionados”.

El camión que iba a la vanguardia dio un giro y el guerrillero lo aprovechó para dispararle en la cabeza al conductor. Dio en el blanco. Desde ese momento, Aljure lo apodó “Tirofijo”.

La muerte de Gaitán

Esculcando en su memoria, Lázaro Arias recuerda que estaba en Pereira cuando asesinaron a Gaitán, en 1948, durante el régimen de Mariano Ospina Pérez. Un amigo de lucha presenció los hechos que desembocaron en El Bogotazo. Asegura que los disparos los hizo “un tipo vestido con uno de esos trajes a los que les amarran un cordón en la cintura”, para luego botar el revólver y emprender la huida.

El presunto agresor llevaba, según el testigo, “guantes amortiguadores de pólvora” que evitaron encontrar rastro alguno. Lázaro explica que al disparar un revólver como el usado en el asesinato del caudillo -revólver calibre 32-



Foto de: Camila Campos

Lázaro Arias vio nacer las Farc.

quedaba la marca de pólvora impregnada en las manos.

En Marsella, Caldas, hoy Risaralda, los conservadores quemaron las casas de los liberales. Amarraban las puertas desde afuera con alambre y encendían fuego a las viviendas.

Durante el abaleo murió un conservador. Luego de la arremetida, el fuego y el estruendo el lugar quedó en silencio. En palabras de Lázaro, “no quedó un

alma en ese lugar”. Fue la semilla de la guerrilla liberal del departamento de Caldas.

Cuando se originaron, las guerrillas eran grupos pequeños. Se dividían en cuatro o cinco, pues si el enemigo veía más personas agrupadas, las mataban. Lázaro dirigía un escuadrón de entre quince y veinte personas. Hoy, con 90 años a cuestas, afirma que Gaitán, sin querer, fue impulsor de las guerrillas. “Formémonos en grupitos, porque si ganamos las elecciones, los oligarcas no nos entregarán el poder. Si no somos fuertes, ¿cómo lo vamos a reclamar?”, decía el caudillo.

Lázaro fue sindicado de ser el jefe de la guerrilla de Caldas y perseguido por sus enemigos. Esto lo llevó a huir, a los 27 años, hacia los Llanos Orientales. Allí conoció a los guerrilleros Dúmar Aljure y Manuel Marulanda Vélez, este último fundador las Farc.

A orillas del río La Cal estaba la casa de un hermano de Lázaro. Un día de tormentosas lluvias, el hombre buscó refugio allí. Sin saberlo, le habían enviado veinte agentes de policía a que lo mataran. Para evitar que asesinaran a toda la familia de su hermano, salió de la vivienda y se lanzó sobre el pasto. Los militares le destruyeron tiros la pierna derecha.

La violencia política

Los hechos que acompañaron la época de La Violencia fueron atroces, recuerda Lázaro. Amarraban a ocho o diez personas de las manos, las llevaban a un “rastroj” y los asesinaban.

Evelio Méndez, un campesino del municipio de Rioblanco, al sur del Tolima, fue testigo de las acciones realizadas por los seguidores del conservadurismo. Tenían como fin una meta específica: acabar con todos los liberales, “que no quedaran ni los huevos”.

Los campesinos tuvieron que desplazarse por los acosos del régimen. La familia Méndez tuvo que caminar en la noche para librarse de ser asesinada por los Chulavitas (policía conservadora).

Muchos de los guerrilleros liberales murieron en la defensa de la población civil. Otros, como Lázaro Arias, se salvaron y decidieron dejar las armas porque creyeron que la solución a la problemática del país era el Frente Nacional, ese periodo entre los años 1958 y 1974 en que los partidos Conservador y Liberal se turnaron en el poder. Pero al no ser escuchados sus clamores, grupos de campesinos en todo el país se juntaron para protestar contra el gobierno y dieron origen a lo que, en 1964, se denominó Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc).



Foto tomada de: Wikipedia.org

La guerrilla de las Farc nació en 1954. Hoy, 52 años después, es real un acuerdo de paz para la finalización del conflicto.



De un país dividido en las urnas, quedó un movimiento estudiantil, una ola de víctimas que se aproximó hacia Bogotá a pasos agigantados, un campamento en la Plaza Mayor y casi que un mes entero de marchas sobre la carrera séptima. La Marcha del Silencio, la Marcha de las Flores y la Marcha Colombia Pacífica congregaron a miles de personas, semana tras semana, exigiendo un pronto acuerdo de paz con las Farc-Ep. En Directo retrató los rostros que esperan la paz.

*Foto reportaje por:
Ana Puentes*

